EVITA MONTONERA

Revista oficial de Montoneros

AÑO 2 N°11 ENERO 1976

BDIC

5 PESOS

LOS MILICOS GORILAS OTRA VEZ CONTRA EL PUEBLO

COMENCEMOS LA LUCHA POR LAS PARITARIAS

BDIC

LOS TRABAJADORES ESTAMOS PAGANDO LA CRISIS

La pretensión del Rodrigazo monopólico, de reducir bruscamente el salario de la clase trabajadora, para restablecer una "razonable rentabilidad empresaria", se estrelló en las movilizaciones masivas de junio y julio del año pasado. Logramos hacer retroceder ese plan, pero no lo derrotamos.

Pero los aumentos que conquistamos en las paritarias, llevaban nuestro salario a recuperar parte de lo que la inflación nos quitó desde junio de 1974, época en que los precios quedaron librados a la voluntad de los grandes empresarios con la complicidad abierta del gobierno y la burocracia vandorista. A partir del 1° de junio de 1975, todos los aumentos de los precios, los debemos contar como pérdidas para los trabajadores. **El costo de la vida aumentó** desde esa fecha **hasta el 1° de febrero de 1976** (9 meses) **en más del 200%.**

En cambio, los aumentos que decretó el gobierno el 1° de noviembre de 1975 y el 22 de enero del 76, **alcanzan a un 50%.**

PROPUESTA SALARIAL INMEDIATA

Este deterioro del salario real, es la causa de que hayamos impulsado en los últimos meses del año 75 un AUMENTO DE EMERGENCIA de $ 500.000. Esta reivindicación, asumida por las agrupaciones del Bloque Sindical del Peronismo Auténtico, se ha incorporado en importantes conflictos, y mantiene su vigencia, a tal punto que en el mes de enero varios establecimientos vivían medidas de fuerza de los compañeros que exigían esa reparación para sus ingresos.

COMENCEMOS LA LUCHA POR LAS PARITARIAS

Nuestro objetivo debe ser que la mayoría de los trabajadores tenga una participación activa en esta lucha, y para lograrlo debemos usar bien los mecanismos de las paritarias.

Cada sindicato debe "denunciar" su convenio anterior y exigir la apertura de las discusiones para su renovación antes del 1° de abril: de lo contrario, continuará en vigencia el anterior convenio.

Desde ahora debemos abrir la discusión de las condiciones de trabajo, tomando como base el anterior convenio, y la experiencia recogida. Esta es una tarea importante de cada Agrupación. También exigiremos la libre elección de los delegados paritarios.

Las cláusulas salariales del convenio, entendemos que deben guiarse en primer lugar por nuestro propio análisis del aumento de los precios y de la composición de la canasta familiar, tal como el año pasado lo hizo por ejemplo la Agrupación Metalúrgica Nacional.

Ante la pretensión monopólica de condicionar aumentos a la productividad o el presentismo, debemos plantear que estos rubros o "premios", se incorporen por convenio a nuestro salario. Exigimos la aplicación de la Ley del Salario Mínimo, Vital y Móvil, que establece el **reajuste trimestral de los salarios** de acuerdo a los aumentos del costo de la vida. Por ejemplo, si el salario mínimo es ahora $ 480.000, y el aumento del costo de la vida ha sido de 200 %, el mínimo debería ser ahora de $ 1.500.000.

El mismo aumento y reajuste trimestral, debe ser aplicado a los salarios profesionales, como lo establece el art. 132 de la Ley de Contratos de Trabajo.

Mantendremos la exigencia de **control de precios:** su congelamiento, y el control por Comisión Interna de los costos y precios

LA LUCHA REIVINDICATIVA: ES LUCHA POR LA LIBERACION

Luchar por un salario justo, por condiciones de trabajo adecuadas, por convenios colectivos beneficiosos, con la participación activa de millones de compañeros, tiene un profundo sentido político: rompe los planes de los monopolios, y todos sus agentes, gobierno, burocracia sindical y militares gorilas.

La lucha por las reivindicaciones actuales de la clase trabajadora, su movilización masiva, imponer buenos convenios y condiciones salariales, es una derrota importantísima para la campaña de cerco y aniquilamiento del enemigo a las fuerzas populares.

LUCHA REIVINDICATIVA Y LUCHA ELECTORAL

Los trabajadores sabemos que para cambiar esta situación, debemos hacer un cambio político, en donde necesitamos unir todas las fuerzas auténticamente nacionales y populares en un Frente de Liberación, que derrote las fuerzas de la dependencia. En ese frente la clase trabajadora debe constituirse en principal impulsora. La lucha reivindicativa, la lucha electoral y la constitución de ese Frente de Liberación, requieren la presencia de una propuesta de poder, que sea una posible alternativa de triunfo para los trabajadores y el Pueblo.

La propuesta de poder es constituir ese Frente de Liberación y su expresión político-electoral, para que todas las luchas de las fuerzas populares y nacionales se sumen y acumulen. Así como el intento de poner tope a las paritarias fracasó ante la movilización popular, todo intento de impedir la expresión electoral del Pueblo y de un Frente de Liberación llevará a un [illegible]un agudizamiento de la lucha armada y violenta. Lo que debemos tener claro es que mientras sigan gobernando las fuerzas proimperialistas, sean civiles o militares, no habrá solución económica ni solución al problema de la explotación. Por eso la lucha político-militar contra el gobierno, la represión y los militares reaccionarios, favorece a su vez los resultados de la lucha reivindicativa.

EL PAPEL DE LAS COORDINADORAS GREMIALES

Las coordinadoras, como organismos de masas integrados por comisiones internas, delegados y sindicatos, y con su función de unificar las luchas de los trabajadores, orientándolas hacia la Liberación Nacional y Social, son un instrumento fundamental para esta lucha. Deberemos impulsar desde el Movimiento Peronista Auténtico su fortalecimiento, resguardando el criterio básico de integrar las coordinadoras con representantes gremiales con mandato de sus bases y organismos gremiales. No se trata de coordinar entre grupos políticos. Y es necesario desterrar en ellas la práctica sectaria que consiste en "irse" cuando se queda en minoría.

Las coordinadoras aspiran a representar a la mayoría de la clase trabajadora, conduciendo la recuperación de las estructuras sindicales.

Finalmente es muy importante avanzar hacia una Coordinación Nacional que permita unir los objetivos reivindicativos, que permita impulsar jornadas nacionales de lucha.

Ante el proceso político, debemos lograr en la Coordinadora unificar una propuesta que exprese los puntos de vista de toda la clase trabajadora para la solución de la crisis, y unificar criterios con todos los organismos populares, gremiales, políticos, estudiantiles y agrarios, para constituir el Frente de Liberación Nacional, y preparar sus herramientas, sea para la lucha electoral o para el enfrentamiento abierto. ■

EVITA MONTONERA
Revista oficial de Montoneros

BDIC

SUMARIO

COMENCEMOS LA LUCHA POR LAS PARITARIAS ..... PAG. 2

LA UNIDAD BASICA DE LOS PERONISTAS AUTENTICOS ..... PAG. 4

PRESERVAR NUESTRAS FUERZAS: UNA BATALLA DECISIVA ..... PAG. 6

LA CLASE OBRERA PONE EN JAQUE A LOS MONOPOLIOS ..... PAG. 9

CONTRA EL EJERCITO REPRESOR DE SIERRA GRANDE .PAG. 13

LOS MILITARES CIPAYOS: UNA NUEVA ETAPA DE LA GUERRA ..... PAG. 16

LA GUERRA DEL PUEBLO ..... PAG. 21

ENSEÑANZAS DE UN AÑO DE LUCHA: 1975 ..... PAG. 22

MONTE CHINGOLO: EQUIVOCARSE CONDUCE A LA DERROTA ..... PAG. 25

CRONICA DE LA RESISTENCIA .. PAG. 27

La unidad básica de los peronistas auténticos

BDIC

Después del golpe gorila de 1955, con el líder en el exilio, los sindicatos intervenidos y los locales clausurados, la masa peronista se vio obligada a buscar formas de organizarse para resistir a la ofensiva del enemigo. El barrio fue uno de los principales ámbitos donde naturalmente se nuclearon nuestros resistentes de entonces.

Los gorilas se encargaron de "limpiar" de activistas a todas las fábricas y sindicatos, pero les fue imposible detectar cada una de las miles de casas peronistas que se convirtieron en centros de Resistencia. Esas casas fueron sede de reuniones clandestinas, escondite de explosivos y publicaciones, albergue de militantes perseguidos. En ellas se prepararon gran parte de las acciones políticas y militares de la Resistencia Peronista.

Hoy como entonces, la organización territorial de las masas juega un papel decisivo en la lucha de nuestro pueblo contra la dominación imperialista. La tarea de organizar los barrios populares es complementaria de la organización y movilización de los trabajadores por sus legítimos derechos, en torno a sus organismos de masas representativos. Consolidar la organización popular, tanto en la fábrica como en el barrio, es una de las premisas básicas para construir el Movimiento Peronista Auténtico.

CONSTRUIR EL PODER POPULAR

Para destruir a un enemigo poderoso como es el imperialismo, el pueblo debe ir construyendo su propio poder. La base del poder popular es la organización política y militar de la clase trabajadora y de todos los sectores populares, bajo la conducción de su organización revolucionaria.

El requisito para poder organizar y conducir al pueblo es tener la representatividad del mismo. La representatividad se gana conociendo y defendiendo en cada frente concreto los intereses populares: derecho al salario justo, a la vivienda digna, etc.

Tener la representatividad en el barrio significa que el pueblo que lo habita reconozca en el Peronismo Auténtico la continuidad del Movimiento Peronista. Es decir, que nuestra organización, Montoneros, llegue a conducir a través de sus agrupaciones la lucha reivindicativa, la lucha por los intereses materiales del pueblo (vivienda, trabajo, costo de la vida, etc.), de un modo eficaz, y pueda orientarla hacia el logro de los objetivos revolucionarios.

Sin representatividad no hay conducción ni organización, y sin organización es imposible construir el poder popular. En la etapa actual la edificación del poder popular pasa por construir el Movimiento Peronista Auténtico en la base. Es decir, tener las propuestas y formas organizativas que permitan alcanzar algún nivel de participación a todos los compañeros que se sienten identificados con los postulados del Peronismo Auténtico.

LA UNIDAD BASICA DE LOS PERONISTAS AUTENTICOS

La Unidad Básica es un elemento tradicional para la organización de los peronistas de un barrio. La etapa de Resistencia que atravesamos nos impide, por el momento, abrir locales públicos donde puedan concurrir los compañeros con total libertad. Pero ninguna fuerza represiva puede impedir que los auténticos peronistas nos reunamos en la casa, el taller, la pieza de hotel o el negocio de un compañero.

La Unidad Básica de los Peronistas Auténticos reúne a los activistas o simpatizantes de todas las ramas del Movimiento, y es el centro de acción del barrio. Desde la Unidad Básica se impulsan las tareas políticas, organizativas y logísticas que proponemos para el conjunto de los peronistas del barrio.

LAS TAREAS DE LA UNIDAD BASICA

La Unidad Básica debe tener "vida política". En ella los compañeros del barrio discuten la situación nacional, documentos que permitan avanzar en su formación, etc. Debe estar abierta a todos los peronistas del territorio, desde los militantes más antiguos y reconocidos, hasta aquellos cuya única participación ha sido afiliarse al Partido Peronista Auténtico.

La Unidad Básica debe estar presente en todas las luchas reivindicativas, y desde ella debe pelearse la conducción de los organismos de masas barriales: juntas vecinales, comisiones, cooperativas, grupos de padres, etc. En esos organismos el pueblo se nuclea para exigir la solución de sus problemas: vivienda, calles, agua potable, luz eléctrica, escuelas y guarderías, hospitales, etc.

Sin una conducción política correcta, los organismos reivindicativos pueden servir a la política del enemigo quedando circunscriptos al lugar y conflicto determinado, no sumándose así a las luchas populares. O bien convertir en objeto de negociación con el gobierno a las reivindicaciones en beneficio personal de algún traidor.

También es tarea de la Unidad Básica de los Peronistas Auténticos impulsar la participación de todos los compañeros en las tareas que hacen a la construcción del Ejército Montonero, en las tareas logísticas. Conseguir información sobre los movimientos del enemigo en el barrio; ofrecer casas o depósitos; prestar su teléfono para controles o comunicaciones; donar horas de trabajo como tornero, carpintero, etc., son todas las tareas que pueden llevar adelante compañeros con diversos niveles de participación, y que resultan fundamentales para garantizar nuestro accionar militar.

Finalmente la Unidad Básica debe llevar a cabo la solidaridad efectiva con los obreros en conflicto de fábricas o talleres del territorio. Recolectar dinero y alimentos, propagandizar el conflicto, aportar a las movilizaciones, conseguir abogados para los trabajadores en lucha.

LA UNIDAD BASICA ES DEL MOVIMIENTO

Como hemos dicho, en la Unidad Básica confluyen todas las ramas del movimiento, y su instrumento electoral: el Partido Peronista Auténtico o la herramienta que lo sustituya.

El Partido es una propuesta político-electoral capaz de nuclear incluso a los menores niveles de conciencia y a diversos sectores sociales del campo del pueblo. En un año electoral como el que se acerca, debe actuar como aglutinante de todos esos sectores, conducido por el Movimiento Peronista Auténtico.

Dentro de la Unidad Básica deben impulsarse todas las tareas partidarias: afiliación, propaganda, designación de autoridades barriales, etc.

Recogiendo la experiencia de los últimos 20 años de historia peronista, sabemos que el Partido es transitorio: ha sido creado para dar la lucha electoral. Lo permanente es el Movimiento que —aún cuando proscribieran todas las formas de actividad partidaria que podemos realizar— seguirá cumpliendo su objetivo de organizar política y militarmente al pueblo en torno a los postulados del Peronismo Auténtico.

Construir el Movimiento Peronista Auténtico en la base es un deber de todos los militantes en esta etapa, porque significa construir los cimientos del Movimiento de Liberación Nacional. En este sentido es indispensable insistir en la convocatoria a los sectores populares no peronistas, llamándolos a integrar sus esfuerzos en las diferentes estructuras del MLN.

Este será el encargado de conducir el Frente de Liberación que, aglutinando a todos los sectores nacionales enfrentados al imperialismo, dará la guerra integral, popular y prolongada contra los colonialistas y sus colaboradores en nuestra Patria. ■

BDIC

Cada casa peronista es una Unidad Básica

PRESERVAR NUESTRAS FUERZAS: UNA BATALLA DECISIVA

BDIC

Los militares gorilas han proclamado y lanzado una campaña de aniquilamiento donde recurren a todo su potencial militar. Frente al intento de aniquilamiento por parte del enemigo, nuestro objetivo es preservar nuestras fuerzas y crear las mejores condiciones para iniciar las tareas de preparación de la contraofensiva.

Cuando el enemigo despliega su máximo potencial militar, nosotros debemos centrar todos los esfuerzos en laprprotección de nuestras fuerzas, evitando que sean descubiertas por el enemigo, de modo que seamos nosotros los que elijamos los lugares y momentos para responder militarmente a la agresión gorila.

Para preservarnos de la ofensiva e intento de aniquilamiento, tenemos que tomar una serie de medidas complementarias en nuestro accionar político, militar, reivindicativo, etc.

En esta nota mencionaremos algunas medidas de tipo personal que cada compañero debe tener en cuenta y practicar, como una contribución efectiva a la protección de nuestras fuerzas.

PRESERVAR NUESTRAS FUERZAS: UNA BATALLA DECISIVA

Ante esa ofensiva enemiga de aniquilamiento, nuestro objetivo es salir íntegros, preservar nuestras fuerzas, para poder desde posiciones más seguras hostigar y atacar al enemigo con la mayor cantidad de fuerzas y en las mejores condiciones posibles.

Preservar nuestras fuerzas en este momento, es una verdadera batalla, que tiene objetivos defensivos, que requiere de toda nuestra decisión e iniciativa, exige ser planificada y se constituye en una parte muy importante para luego realizar ofensivas más eficaces y contundentes.

Es una batalla donde deben participar todas nuestras fuerzas y que todo organismo de conducción debe conducir ordenadamente y con el rigor de todo combate.

LAS LINEAS DE DEFENSA

Podemos establecer fundamentalmente dos líneas de defensa.

Cada una de esas líneas, son verdaderas trincheras que sirven para contener el avance enemigo.

La primera trinchera o línea de defensa, podemos llamarla IMAGEN DE NORMALIDAD. Los cuerpos represivos a través de los años, han logrado formarse una imagen de lo que es la forma de vida del militante, sus costumbres, su vestimenta, su vivienda. Así como nosotros "olemos" un botón, aunque esté de civil, ellos pueden "olernos" por nuestras actitudes, vestimenta, etc.

Debemos evitar que el enemigo nos tome por sospechosos, desterrar de nuestra presencia, vivienda, vehículo, costumbres, los indicios que nos delaten como militantes.

La segunda línea de defensa, es el OCULTAMIENTO Y CONSERVACION DE LOS ELEMENTOS NECESARIOS PARA LA LUCHA (mimeógrafos, armas, aerosoles, nuestra propaganda, etc.). Esta segunda línea es sólo eficaz en la medida que hayamos construido correctamente la primera línea. Si no logramos dar una una imagen de normalidad, la investigación será

Una casa limpia ayuda a nuestra seguridad

tan profunda que peligrará nuestra segunda trinchera haciéndola sumamente débil.

PRIMERA LINEA DE DEFENSA

Esa IMAGEN DE NORMALIDAD, se construye con distintas actividades y elementos.

1. El funcionamiento: se hace necesario el cumplimiento estricto de todos los horarios establecidos, y los controles de seguridad diarios; desarrollar siempre prácticas de anti-seguimiento; hacer las citas con pequeños grupos de compañeros respetando el horario y tiempo de espera convenido. Es muy importante hacer regular todo el funcionamiento, cambiar los lugares de reuniones alternándolos, no frecuentar regularmente lugares.

En los traslados de materiales, hacerlo con depósitos o embutes móviles, o planificando el traslado con todas las precauciones correspondientes.

Cuando se está viviendo en casas detectadas o detectables por el enemigo, establecer con los vecinos un sistema de emergencia y seguridad, teniendo por ejemplo un sistema de aviso si nos está esperando el enemigo, o se observan movimientos que nos indique que nos están observando.

Para el caso de los compañeros del frente sindical, es necesario introducir las prácticas de compartimentación. Debemos evitar que nuevos compañeros no quemados, sean "fichados y lograr que casas y nombres de compañeros, no los conozca todo militante o compañero que se acerca a la Agrupación. Es importante también, irregularizar el funcionamiento y aún dentro de la fábrica o establecimiento, usar la licencia gremial para lograr ese objetivo.

También aquí es importante que para los compañeros más reconocidos, discutamos su situación con la mayor cantidad de compañeros posibles, incluso en asamblea, y establecer medidas de seguridad que el conjunto decida y asuma.

Antes de entrar o salir de la fábrica, o del sindicato si es el caso, destacar compañeros que se adelanten para detectar la presencia de extraños o sospechosos.

En los lugares más riesgosos, no reunir el grueso de las conducciones o compañeros reconocidos, para que no suframos un golpe que afecte toda nuestra fuerza.

2. La vivienda: Lo principal, es la coheren-

BDIC

En esta ofensiva el enemigo emplea todas sus fuerzas

cia que demostremos en todos los aspectos: la tenencia de la casa, la imagen ante el barrio, el aspecto personal de acuerdo al aspecto del lugar y de la casa.

Es necesario tener un plan coherente y sin contradicciones entre todos los compañeros que viven allí, y que pueda ser demostrado con documentación, papeles, recuerdos de familia, etc. Hay que adaptarse a la práctica común al lugar.

Algunos elementos a tener en cuenta para ese plan son:

Si la casa es conocida por demasiados compañeros o por enemigos, es necesario mudarse.

El aspecto exterior o interior de la casa, debe asemejarse al del vecindario. Las relaciones con los vecinos deben ser fluidas, y las debemos planificar como una tarea más: con quiénes conviene "andar bien y ser conocido", porque son las "figuras claves" del barrio, como los kiosqueros, los negocios, peluquerías, etc.

La casa debe estar limpia y ordenada, para lo cual es necesario planificar esto dentro de nuestras tareas.

Los libros, revistas y diarios, deben estar de acuerdo a las características del barrio o lugar y de acuerdo al tipo de trabajo que tengamos. Por supuesto que los materiales políticos, aún los del Movimiento o del Partido, han sido causa de detención en los rastrillos.

3. El trabajo. Todo compañero debe tener la justificación de su actividad en todo momento, para lo cual debe poder explicar en forma segura y con datos reales, el lugar donde trabaja, su sueldo y actividades.

4. La familia. Debe tener su documentación personal y de trabajo completa, así como todo tipo de papeles demostrativos como recibos, certificados, etc. También tener perfectamente acordado cuál es la historia familiar que se va a contar y cuál no conviene decirla.

LA SEGUNDA LINEA DE DEFENSA

Es la que preserva nuestros elementos ocultándolos a la vista o revisación del enemigo. Esto puede ser mediante depósitos de todo tipo, escondrijos o el simple ocultamiento (por ejemplo, un periódico entre muchos periódicos, etc.). Para desarrollar esta trinchera debemos recurrir a las técnicas y recursos que nos provea nuestra retaguardia, es decir, el pueblo organizado. Debemos buscar formas sencillas y económicas donde el principal elemento deben ser el ingenio y la creatividad, sobre todo aquellos escondrijos que se pueden realizar con los conocimientos que nuestro pueblo tiene. Los compañeros especializados en este aspecto de la logística, pueden y deben dar orientaciones, pero lo que no pueden es hacer la tarea que corresponde a cada militante o agrupación.

LAS ACTITUDES INCORRECTAS

Es posible que nuestras fuerzas reaccionen ante ante la ofensiva enemiga con dos posibles desviaciones, fruto de una concepción equivocada de nuestra relación de fuerzas con el enemigo.

Una sería la actitud de RESIGNACION FATALISTA, donde "no es mucho lo que se puede hacer... SI ME TOCA ME TOCA,"

La consecuencia es la parálisis de los compañeros, que anula su iniciativa y creatividad personal. El compañero espera la campaña enemiga, como quien juega a la "ruleta rusa". Este error es expresión de una sobreestimación del enemigo. Otra reacción es la de "a mí no me puede pasar nada, yo con mi verso..., etc.". También esto lleva a la parálisis y es casi comparable a una rendición ante el enemigo antes de haber comenzado la batalla. Este error expresa una subestimación del enemigo.

Para llegar a preservar nuestras fuerzas, (compañeros, armas, propaganda) debemos combatir las dos desviaciones, viendo cómo cada compañero asume su puesto.

UNA BATALLA Y MIL COMBATES

Esta batalla, como cualquier gran batalla, se hace librando infinidad de pequeños combates. Nuestro objetivo es preservar nuestras fuerzas, engañando al enemigo, haciendo improductivo su accionar. Nuestra actitud debe ser la de no dar ninguna ventaja, ya qué el enemigo trabaja sobre nuestros errores. Al enorme aparato y despliegue del enemigo, debemos oponerle miles de trincheras construidas con todo el esfuerzo, el ingenio y la creatividad popular. La victoria en esta batalla, junto a las demás que obtendremos en la construcción del poder popular y la destrucción del poder enemigo, permitirá que desde posiciones más seguras y firmes, podamos pasar a la contraofensiva con la mayor cantidad de fuerzas y en las mejores condiciones posibles.

Lo que estamos resguardando, ha costado años de lucha de nuestro pueblo y costará aún más llegar hasta la victoria. Son los compañeros, las armas, los elementos de lucha, que el pueblo ha construido en esta guerra, los que nos permitirán lograr los objetivos de liberación. ■

BDIC

La clase obrera pone en jaque a los monopolios

En el último semestre de 1975 el producto bruto se estanca y cae, pero lo más grave es que se produce una violenta caída de la inversión reproductiva, incluso aquélla que se destina a la reposición de los bienes de capital obsoleto. Esto quiere decir que no sólo no se invierte para aumentar la producción, ni siquiera se invierte para mantener los niveles actuales de producción. La consecuencia es una reducción de la capacidad productiva, que va mucho más allá de una simple caída por una crisis coyuntural. En el último trimestre de 1975 la inversión en equipos de producción cayó 25 por ciento por debajo de los ya reducidos niveles de 1974.

Frente a esta situación de crisis estructural las soluciones de Cafiero son:

a) continuar con la política de Rodrigo de reconstruir las condiciones de dominación económica monopolista, deteriorando el salario real y debilitando la capacidad de negociación de la clase trabajadora con la amenaza de la desocupación

b) resolver el problema del déficit del sector externo con una política de endeudamiento a corto plazo, con las correspondientes garantías y concesiones al capital extranjero para convencerlos que pongan plata.

Esta política de Cafiero se desarrolla para un año —1976— donde puede anticiparse un estancamiento general de la economía con reducciones en algunos sectores de la industria, el comercio y la producción rural. Es previsible también una caída de las importaciones con el consiguiente efecto sobre la producción local: menor actividad industrial y mayor desocupación.

La carta de Cafiero es un gran incremento de la la producción agrícola, especialmente maíz y trigo, que proporcionaría saldos exportables como para llegar a los 4.200 millones de dólares programados para las exportaciones de este año. Sin embargo, las contradicciones con el sector rural y las condiciones climáticas permiten anticipar una reducción del 30% en el maíz y del 15% en el trigo, respecto de las cantidades que habían anunciado. Esto significa una reducción de alrededor de 400 millones de dólares en las exportaciones.

SEÑOR EMPRESARIO, ¿INVERTIRIA USTED EN UN PAIS EN BANCARROTA?

A partir de la gestión de Rodrigo crecen aceleradamente los beneficios de los monopolistas. Y en el último semestre de 1975 comienzan a reconstruirse las condiciones de dominación económica del capital sobre el trabajo. Pero este proceso impulsado por Rodrigo-Cafiero tiene los siguientes límites:

1. la caída de la productividad y la creciente indisciplina laboral, que es la manifestación espontánea en el terreno de la lucha económica de la resistencia de la clase obrera. Esta situación nos orienta hacia la profunda crisis de dominación política por la que atraviesa el régimen de la dependencia.

2. Debido a la crisis de dominación política, el capital se ve obligado a tomar un camino costoso para reconstruir sus utilidades. Este es el método de la inflación galopante.

A pesar de que las utilidades se encuentran en un proceso de recuperación acelerada, no se generan procesos de inversión productiva. La razón habría que buscarla en la creciente indisciplina laboral, expresión económica de la crisis política del régimen.

Toda la política económica, y las preocupaciones para 1976 del capital monopolista, giran en la necesidad de reconstruir las condiciones de dominación política: aumento de la productividad y disciplina laboral. En otras palabras, terminar con la llamada "guerrilla industrial", que es el estado de indisciplina del conjunto de la clase trabajadora.

Cafiero es Rodrigo pero con vaselina

La inversión productiva no está determinada sólo por las perspectivas de ganancias inmediatas, sino por las expectativas de ganancias futuras. Y estas expectativas están íntimamente ligadas a la posibilidad de ordenar el actual descalabro político del régimen. Esta es la idea del golpe de Alsogaray, o la de terminar con la "guerrilla industrial" de Balbín. Para el primer semestre de 1976, en tanto se mantengan las mismas condiciones de fin de año, es de esperar una ausencia de inversión productiva a pesar del aumento de las las utilidades del capital.

LA CRISIS DEL SECTOR EXTERNO

En enero de 1975, Gómez Morales en un informe confidencial a Isabel, estimaba las exportaciones para el año en 4.200 millones de dólares y las importaciones en 3.500 millones. El año '75, decía el informe, era un año particularmente difícil por las fuertes presiones de la deuda externa. Con el superávit esperado y con nuevos préstamos se podía "pasar el año". Pero en octubre, Cafiero estimaba las exportaciones en 3.000 millones, 1.200 millones menos que lo esperado, y las importaciones superaban la cifra anticipada. Finalmente, a fin de año las exportaciones se calculaban en 3.000 millones y las importaciones en 3.800 millones, con un déficit de 800 millones de dólares.

Ahora Cafiero presenta un programa para 1976 que es igual al preparado por Gómez Morales un año antes: 4.200 millones de dólares de exportaciones y 3.500 de importaciones. Pero la situación general es mucho más grave. La política de Cafiero para cubrir las presiones de la deuda fue conseguir préstamos de corto plazo para transferirlas a este año. Y espera ahora poder renegociar esa deuda para que el próximo gobierno cargue con el paquete.

La situación financiera de 1976 es particu larmente difícil para el gobierno, y puede ser peor si no hay superávit comercial. En el primer semestre, sólo en concepto de vencimientos de créditos de corto plazo –que en un 80% están en manos de 20 empresas monopolistas extranjeras que de ese modo condicionan la política del estado–, hay que pagar o renegociar 1.200 millones de dólares. Si a esto sumamos el pago de las importaciones financiadas de 1975, los vencimientos de la deuda externa y sus intereses, tenemos alrededor de 3.000 millones de dólares para todo el año.

QUE LA CRISIS LA PAGUEN LOS TRABAJADORES

El proceso de reconstrucción de las ganancias generado a partir de Rodrigo tiene como elemento fundamental la caída del salario real. En este sentido la gestión de Cafiero profundiza el deterioro del salario que llega a su más bajo nivel de los últimos quince años (ver "Evita Montonera" Nº 9).

El nivel del salario real promedio de octubre/diciembre –alrededor del 60% comparando con junio– es el que Cafiero pretende mantener estabilizado. Anticipando nuevas presiones salariales, Cafiero promueve instrumentos impositivos como un medio para frenar esas luchas. Por eso el impuesto a los salarios aprobado por el Senado no es una medida básicamente fiscal, sino política. El impuesto es un castigo a aquellos sectores de la clase trabajadora que han logrado aumentar sus salarios por encima de determinado nivel. Es un tope a la lucha de los obreros. Al mismo tiempo afecta a amplios sectores de la clase media.

Las perspectivas inmediatas parecen ser ajustes periódicos para mantener el nivel de octubre/diciembre, porque estos salarios garantizan una aceptable tasa de ganancia y porque ya no pueden ser reducidos sin grave costo político. No olvidar que este gobierno pretende ganar las elecciones de octubre y que el mismo Cafiero es una figura "presidenciable". Respecto de la ocupación, difícilmente pueda aumentar por la crisis general de la economía. Ahora el problema para el capital monopolista es cómo conseguir un aumento de la productividad con estancamiento del salario real. Y esto nos remite nuevamente a la crisis de dominación política del régimen.

LAS PARITARIAS, INSTRUMENTO DE LUCHA OBRERA

Señalamos que Cafiero y los monopolios pretenden estabilizar el nivel de salario real de octubre/diciembre. Para ello producirán algún reajuste y promoverán en las paritarias –con el apoyo de la burocracia sindical traidora– aumentos equivalentes al incremento del costo de vida en el primer semestre de 1976, restando los aumentos otorgados por reajustes durante este año.

La "guerrilla industrial": los obreros movilizados y organizados al margen de la burocracia.

Ahora bien, cuál es el real deterioro –en pesos– del salario real. El costo de vida entre junio y diciembre creció creca del 300%. Los reajustes salariales de ese mismo período en el mejor de los casos –para los gremios más favorecidos como mecánicos por ejemplo– oscila en 50%. Esto en pesos significa que, para recuperar el ingreso real de junio, y para un salario promedio de $ 700.000, corresponde un **aumento** de $ 2.000.000. Esta es la cifra real aunque parezca exagerada. Y esto es algo que tienen estudiado los economistas burgueses, y se llama "ilusión monetaria": en un período de rápida inflación el común de la gente se maneja con los valores viejos y no con los nuevos. Esta diferencia, aceptada porque parece fuera de toda lógica, es un medio que también utilizan los capitalistas para incrementar sus beneficios. Y para muestra basta un solo ejemplo:

La actividad más rentable para el capital en los últimos meses –además de la especulación con el dólar– fue adquirir bonos nacionales reajustables. Estos bonos se reajustan de acuerdo con la evolución del índice de precios mayoristas, manteniendo por lo tanto su valor real. Los bonos nacionales reajustables, 2a. serie, se cotizaban en junio a 132 pesos y en diciembre a 480 pesos. Si los salarios evolucionaran de la misma forma, es decir manteniendo su valor real, en este caso el de los bonos, tenemos que un salario que en junio ascendiera a $ 700.000 debía en diciembre ser de 2.548.000 pesos.

LA INFLACION GALOPANTE

La crisis de la dominación política en la Argentina, en un proceso de recesión económica, determina que la vía de reconstrucción de las ganancias y de deterioro del salario real, fuese la más costosa para el capital. El camino de la inflación galopante llevó las tasas locales a las más altas del mundo, sólo comparables con las de Chile inmediatamente después de la caída de Allende, y a la "normal" en los años de guerra en Vietnam.

Pero una inflación de más del 350% anual —es decir que los precios se multiplican por 3,5 veces en un año— es una vía muy costosa para el capital porque distorsiona totalmente los mecanismos de la economía privada y pública. En síntesis, no se puede planear ni siquiera a muy corto plazo.

La inflación sirvió siempre para "redistribuir ingresos", pero ahora distorsiona y afecta la marcha del conjunto del sistema capitalista monopolista dependiente.

Resolver este problema es una de las preocupaciones del equipo Cafiero-Di Tella: por un lado preservar la función de la inflación como un medio para redistribuir ingresos en favor del capital monopolista y la oligarquía (aquí entran a jugar también las devaluaciones cada quince días!; por otro, timonear la inflación eliminando las distorsiones más agudas.

La idea central es partir de una estructura de precios e ingresos "óptima": definida por una distribución del ingreso entre las clases que favorezca al capital monopolista, con un nivel de ganancias adecuadas para estimular la inversión; y un nivel de desocupación y salario real que garantice las condiciones de dominación económica del capital sobre el trabajo.

Esta estructura óptima, en cuanto a los ingresos que corresponden a la clase trabajadora, es el salario real de octubre/diciembre de 1975.

A partir de aquí comenzarían a producirse reajustes periódicos para mantener la relación óptima entre los distintos aspectos de la economía: reajuste de tipo de cambio, de tasas de interés, salarios, créditos y depósitos bancarios, etcétera. Este es el método de la "indexación", desarrollado por la escuela económica más reaccionaria de los Estados Unidos.

Por otra parte lo que se pretende es hacer manejable la inflación por los cálculos del capital. Esto significa que no se pretende reducir el actual ritmo de aumento de los precios sino controlar y prever su evolución, manteniendo un ritmo regular, por ejemplo del 10% mensual (lo que significa alrededor del 200% anual). Este objetivo apunta a eliminar la incertidumbre creciente en los cálculos del capital y a planear la conducta económica con por lo menos seis meses de anticipación.

La posibilidad de controlar la marcha de los aspectos fundamentales de la economía por el actual gobierno está íntimamente ligada a la resolución de la crisis política y a la evolución de la crisis económica mundial que genera en la economía local fuertes presiones recesivas.

A partir de esta caracterización, las perspectivas económicas para 1976 están condicionadas por:

a. las futuras convenciones colectivas de trabajo;

b. la crisis política y las elecciones de octubre;

c. el problema del sector externo, comprometido por los compromisos financieros de corto plazo y la suerte de la balanza comercial.

d. la agudización de las contradicciones interburguesas en una situación de estancamiento, la aceleración del proceso de concentración monopolista y las luchas por la hegemonía en el campo enemigo.

LAS RAZONES DEL GOLPISMO PINOCHETISTA

Para resolver esta situación de crisis estructural de la economía, en forma coherente con sus planteos de orden político y militar, el golpismo ultraliberal propone:

1. reconstituir la disciplina laboral, para garantizar un aumento de la productividad con bajos salarios y sin conflictos. La lucha contra la "guerrilla industrial" aparece así en un lugar privilegiado en su orden de prioridades, coincidiendo aquí con sectores liberales encabezados por el balbinismo.

2. Garantizar el superávit del sector externo, aumentando las exportaciones agropecuarias y disminuyendo las importaciones. Esta política ortodoxamente liberal tiene como consecuencia una fuerte recesión en la industria, con aumento de la desocupación. Esta es la receta del Fondo Monetario Internacional.

3. Poner orden en el sistema monetario terminando con la inflación galopante. Para ello proponen reducir al máximo posible el gasto público y eliminar el déficit en el presupuesto estatal. Esta política se aplicaría provocando despidos masivos en la administración pública. Por otra parte se limitaría al máximo el crédito a la empresa privada, reservado sólo para los grandes monopolios, lo que daría otra vuelta de tuerca al proceso de concentración monopolista y desnacionalización de la economía.

Este es el plan económico de los pinochetistas, impulsado por la evolución de la lucha política, económica y militar en nuestro país. Frente a la crisis en todos los órdenes y al desarrollo de la guerra, llevar también la guerra a la economía, o en otras palabras, **desarrollar la economía de guerra.** ■

Contra el ejército represor de Sierra Grande

PATAGONIA, LA RETAGUARDIA ENEMIGA

Desde el sur de la provincia de Buenos Aires hasta Tierra del Fuego se extiende un territorio desconocido para la mayor parte de los argentinos. Allí se encuentran importantes reservas naturales de carácter estratégico: yacimientos de petróleo, carbón, hierro, energía hidroeléctrica, los más grandes rebaños del país de ganado ovino. A estas reservas naturales se le suman industrias también estratégicas como Aluar en Madryn, la planta de soda solvay a construirse en San Antonio Oeste, la petroquímica en construcción en Bahía y una siderúrgica que también se construirá en Bahía Blanca.

Todas estas fuentes de riqueza están perfectamente controladas por el enemigo. Hay asentamientos de la Federal, Gendarmería, Prefectura, Ejército y la fuerza militar hegemónica en la región: la Armada (con su principal asentamiento militar en la Base Puerto Belgrano y su mayor asentamiento territorial en el Territorio de Tierra del Fuego cuyo Gobernador es Almirante en actividad.

BAHIA BLANCA, CAPITAL DE LA "NUEVA PROVINCIA".

Bahía es una ciudad relativamente chica, sus 200.000 habitantes trabajan fundamentalmente en el comercio, los bancos; los servicios en general. Por su bajo desarrollo industrial, la clase obrera es un sector social reducido en número y poder político; su experiencia de lucha es muy limitada. La construcción, los portuarios, los textiles y metalúrgicos son las ramas más importantes. La burocracia es débil y se mantiene a fuerza de matonaje. Como ejemplo alcanza decir que Ponce (diputado nacional y Secretario General de la CGT) representa un sindicato de menos de 100 afiliados.

Pero la importancia de Bahía no surge de su desarrollo, sino de su ubicación geográfica en relación a lo que tiene al Sur. Todo el movimiento económico y comercial de la Patagonia y del Comahue pasa por la capital de esa "Nueva Provincia", como les gusta llamar a la Patagonia a los representantes de la burguesía comercial y financiera de la zona. Bahía es también un nudo de comunicaciones en relación al sur; todos los vuelos, el ferrocarril, las principales carreteras pasan por allí. Y se encuentran en esta ciudad las conducciones militares de las fuerzas militares asentadas (Base y V Cuerpo de Ejército). El puerto de Ingeniero White, cercano a Bahía, es el 2do. puerto del país; por allí sale toda la producción frutera del valle del Río Negro y las cosechas de toda una inmensa zona que llega a abarcar parte de las provincias de Santa Fe y Córdoba.

Bahía: choque de frente al Ejército gorila

La importancia de Bahía Blanca, repetimos, no la debemos buscar en su desarrollo industrial, ni en la cantidad de habitantes; su importancia surge de su relación con el conjunto.

Su importancia es geopolítica.

Como en todas las grandes ciudades, también en Bahía el gorilaje se reúne espontáneamente en barrios exclusivos; aquí es el Barrio Parque Palihue, ubicado sobre una loma desde donde se tiene una vista de toda la ciudad. En este barrio habitan los personeros del régimen, los oficiales del ejército, los representantes de la burguesía, y sus sirvientes más dilectos de la pequeña burguesía (profesores y profesionales al servicio de una Universidad que es controlada por la Marina). La oficialidad de la Armada, por otro lado, tiene criterios aún más exclusivos: prefieren vivir den-

BDIC

tro de la Base, de donde sus únicas salidas son a clubes sociales de la ciudad, a los actos y agasajos que permanentemente les ofrecen.

Toda esta breve descripción pretende servir de marco para mostrar las condiciones particulares en que desarrolla su política nuestra Organización. Esta situación ha sido caracterizada por la OPM como el "trabajo en las líneas interiores del enemigo". Sin duda sus características son sustancialmente distintas a las condiciones en que se desarrolla nuestro proyecto en Rosario, Córdoba y aún en Tucumán, por citar ejemplos.

"PATRICIA", RESPUESTA AL AVANCE REPRESIVO DEL V CUERPO DE EJERCITO.

En los últimos meses el V Cuerpo pasó a actuar activamente en la tarea represiva. El Gral. Olivera Rovere, su segundo comandante, condujo personalmente la represión a los obreros mineros en Sierra Grande, encarceló 300 mineros por el único delito de haber reclamado lo que les correspondía. Las bandas de las AAA que actúan en la ciudad se presentan ahora con credenciales del Ejército. El Gral. Buasso, en Neuquén, reprimía sacerdotes y maestras. Los controles y allanamientos se comenzaron a vivir cotidianamente. Pero esto no era una excepción, era la expresión en la región de una política sistemática de agresión al pueblo, conducida, y en muchos casos llevada a cabo, por las FF.AA. Era necesario dar una respuesta contundente.

La información: Finalmente nos llegó la información necesaria. Una camioneta militar, conducida por un suboficial, chofer y 4 soldados entraba al Barrio Palihue al medio día y realizaba el cambio de guardia en las mansiones de los generales Suárez Mason y Olivera Rovere, luego volvía al cuartel que se encuentra a 10 cuadras del barrio. El armamento: 4 FAL, una ametralladora y varios pistolas. Los soldados pertenecían a la Policía Militar y estaban sujetos a un entrenamiento especial. La regularidad era buena: con 20 minutos de tolerancia la camioneta entraba al barrio por un paso a nivel en la calle Casanova; este punto era el único en el recorrido que se repetía diariamente, el resto variaba permanentemente. Permanecía en el barrio entre 5 y 10 minutos. La zona era apta para una emboscada y así se comenzó a planificar el operativo.

La planificación: De **PA**lihue, salió **"PA**tricia", y la operación tuvo nombre. Constituimos un Estado Mayor de Conducción, formamos el grupo de combate "Arturo Lewinger", integrado por los pelotones "Carlos Rovit", "Marcos Osatinsky" "Fernando Alduvino" y "Héroes de Formosa".

Cuando el EMC analizó la factibilidad, observamos que había aspectos críticos y que de su correcta resolución dependía buena parte de la operación. Ellos eran: 1º) Tener la información previa al montaje del operativo con respecto al móvil enemigo (si venía tal cual lo previsto, si traían el armamento, etc.); 2º) La necesidad de garantizar la detención del vehículo en el lugar donde tendríamos concentrada nuestra fuerza de asalto; 3º) La necesidad de una buena cobertura en la zona, que no tenía mucho movimiento, que garantizara la sorpresa y evitara el alerta enemiga y 4º) La posibilidad de tener enfrentamientos "laterales", ya que por las características de la zona (alta densidad de gorilaje) había permanente paso de vehículos militares, vehículos civiles "fatosos" y patrulleros.

El primer problema lo resolvimos planteando la operación en el momento en que **salían** del barrio, de esta forma verificaríamos la información y no nos veríamos obligados a montar la operación durante un lapso demasiado largo.

El segundo aspecto lo resolvimos con una pick-up cargada de arena y con un buen cinturón de seguridad en la mano contraria, con la que chocaríamos de frente la F-100 del Ejército. La coordinación del arranque se debía dar por un sistema de señas visuales. Esta maniobra era factible ya que el móvil enemigo disminuía su velocidad al cruzar las vías.

Lo tercero lo resolvimos mientras se hacían las observaciones. En la zona trabajaba una cuadrilla de ferroviarios, con sus azules uniformes de trabajo, quemando pasto en la zona de vías. La idea era buena y de paso se resolvía otro problema que era el imprescindible uso de uniforme por parte de toda nuestra fuerza.

Finalmente, la posibilidad de presencias inesperadas la resolvimos ubicando contenciones adecuadas. Una a 50 metros del lugar de la emboscada cubría por 400 metros la avenida que une la zona con los cuarteles del V Cuerpo. Por el otro extremo, y para controlar las calles interiores del barrio Palihue, quedaban dos "ferroviarios" sobre el vehículo que los aproximaba a la zona (una camioneta) y que tomaba ubicación a una decena de metros del paso nivel.

El operativo: Tras una postergación debida a la baja de uno de los vehículos operativos, llegó el día de "Patricia". Su día y hora terminaron casualmente coincidiendo con las celebraciones del aniversario del V Cuerpo. A las 11.30 hs. comenzaba la formación, después hablaba Suárez Masson y para las 12.15 aproximadamente, hora prevista para el operativo estaban todos reunidos en un "vino de honor". Allí, entre vino y "bocaditos", la oficialidad del ejército intercambiaría impresiones con sus pares de la Armada sobre el estado de la "lucha antisubversiva".

A las 12.05' entraba la camioneta al barrio, el chequeo fue positivo, todo tal cual lo previsto. A partir de ese momento había que tomar ubicación y esperar su salida.

El Falcon de nuestra contención se ubicó en su puesto. El FAL y la metra ya estaban sobre los asientos.

El chofer de la pick-up de intercepción se ubicó en la misma, se ajustó el cinturón de seguridad y la puso en marcha.

El equipo responsable de la reducción de la cabina se ubicó en la puerta de una boite a 15 metros del paso a nivel.

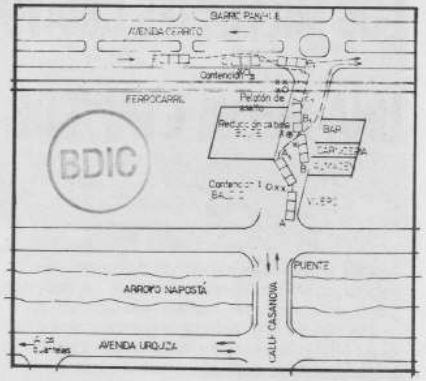
La camioneta con el pelotón de asalto (los ferroviarios), estacionó y los compañeros comenzaron a bajar picos, palas, bidones y carretillas que llevaban herramientas especiales: una metra y una escopeta.

El carnicero, como si estuviera al tanto del operativo, también tomó posición en la puerta del negocio y entró a mirarnos (¡y claro! , un calor bárbaro y un montón de tipos con camperas y pantalones azules empezaban a ser sospechosos; pero ya no importaba).

Los hechos comenzaron a precipitarse. El pelotón de asalto no alcanzó a tomar posición y ya la camioneta militar se encontraba sobre el paso a nivel. El chofer del vehículo de intercepción, ante la emergencia no recibió la seña, sin embargo en cuanto la vió sobre el paso a nivel picó produciéndose el impacto. A partir de allí y por pocos segundos fue un infierno.

En la cabina, el suboficial (que aparentemente traía la 45 en la mano) hizo fuego sobre los compañeros, éstos respondieron y los dos (suboficial y chofer) se tiraron al piso de la cabina. Dos veces se les dio orden de entregarse y no acataron. Nuestra resolución fue terminante, se dio orden al ametralladorista que hizo fuego sobre la cabina. Fue la actitud irresponsable del sumbo la que llevó a su eliminación y a la del chofer.

Mientras tanto, atrás, producido el impacto, 3 soldados se entregaron, el cuarto saltó y corrió en dirección a las vías, mientras corría se daba vuelta haciendo fuego de arma corta, también aquí se respondió el fuego produciéndose una nueva baja en las filas enemigas.



A: Contención y su desplazamiento a A1
B: Coche de intercepción y lugar de impacto B1
C: Vehículo de contención y del pelotón de asalto y su desplazamiento a B1
E: móvil enemigo; E1 lugar de impacto
X: combatientes
O: Jefes de pelotón
⊙: Jefe del operativo
----- Desplazamientos a partir del choque
—.—. Recorrido de retirada (A y C).

Pero la situación ya estaba controlada. Fueron recuperados 4 FAL, una PAM 2 y 2 pistolas 45. Se tiraron mariposas ("Las armas del ejército represor de Sierra Grande pasan al Ejército Montonero"), y se pintó la camioneta: MONTONEROS.

En las contenciones las emergencias no fueron graves.

La operación estaba terminada. Los jefes de pelotón presentaron los partes respectivos de terminación y se dio orden de retirada.

A Suárez Masson se le deben haber atragantado los bocaditos. Recién acababa de afirmar, como si fuera una burla a los trabajadores de Sierra Grande: "No habrá aquí serios embates de la subversión, porque no existen en nuestra tierra frustraciones que no puedan ser vencidas por el espíritu sureño". Es que no esperaban un ataque en esta ciudad que ellos consideran como una extensión de sus cuarteles. ■

LOS MILITARES CIPAYOS

UNA NUEVA ETAPA DE LA GUERRA

El enemigo proimperialista quiere que nuestro país siga siendo dependiente. Pero para prolongar esta situación es preciso estabilizarlo. La estabilidad es condición indispensable para revertir la crisis económica y para ello la cúpula de las fuerzas armadas, fiel sirviente del imperialismo yanqui, se da un objetivo principal e impostergable: aniquilar a las fuerzas revolucionarias.

Por eso ha proclamado la guerra, porque es su último medio para resolver las grandes contradicciones políticas y económicas. Saben que no tienen perspectivas económicas, y que las fuerzas políticas del régimen —empezando por los traidores del justicialismo— viven un imparable proceso de descomposición. El único medio, entonces, para imponer sus objetivos es el uso directo, efectivo y contundente de la fuerza. Cuando en situaciones como ésta se apela a la guerra no es porque las cosas le vayan bien, sino porque les va mal en el plano político y económico.

Las ofensivas populares de masas de junio y julio, los certeros ataques de las fuerzas revolucionarias, ponen en peligro la situación del enemigo. Necesitan, antes que se produzca una modificación de la actual relación de fuerzas, todavía favorable al campo imperialista, demostrar que conservan la iniciativa y la ofensiva estratégica. Por eso han resuelto "declarar la guerra" y aniquilar a las fuerzas populares y revolucionarias.

Lo central para el enemigo ya no es calmar las expectativas y reivindicaciones de los sectores populares, ni siquiera mantener la estabilidad institucional. Lo central es ganar la guerra. Aniquilar a las fuerzas revolucionarias es el objetivo número uno. Si lo consiguen manteniendo el régimen institucional mejor, en caso contrario están dispuestos a sustituirlo por una dictadura militar total.

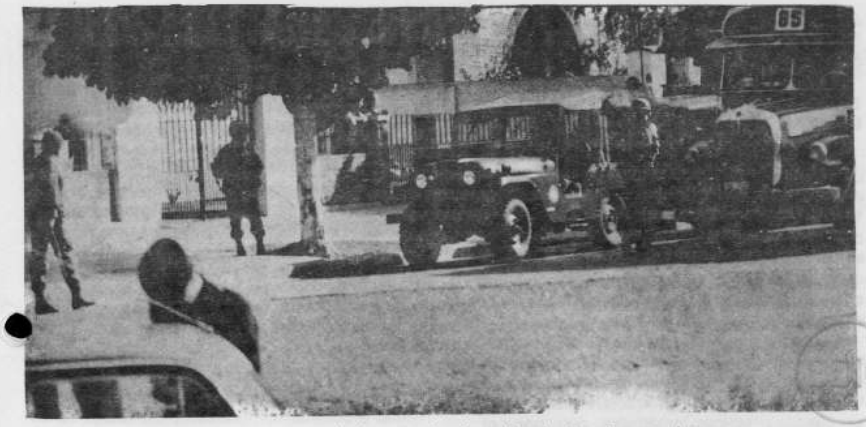
El 17 de noviembre de 1975 los altos mandos de las fuerzas armadas anunciaron el comienzo de una ofensiva represiva en todo el país, conducida y ejecutada directamente por las tres armas y con la colaboración del resto de las fuerzas de seguridad (gendarmería, prefectura, policías federal y provinciales). Con la iniciación de esta campaña militar del enemigo nuestro país ha entrado en una etapa nueva de la guerra. Hasta ahora veníamos transitando una guerra que se expresaba principalmente en la explotación y represión del pueblo, y en el enfrentamiento directo de grupos armados del pueblo, con las policías en mayor medida que con los militares. Estos grupos eran el germen del actual Ejército Montonero, en pleno proceso de desarrollo y formación. Mientras esto sucedía sabíamos que nos encaminábamos hacia un salto en ese nivel de enfrentamiento. Hoy ese salto ya se ha dado y nos encontramos frente al hecho de una guerra generalizada y asumida como tal por todas las fuerzas sociales, sean éstas participantes activas o no.

La existencia de la guerra es evidente. Lo sostenemos nosotros, lo afirma el enemigo, lo vive el pueblo en la muerte de sus hijos. Formosa, Tucumán, Monte Chingolo, el nivel de enfrentamiento alcanzado, la muerte de hombres del pueblo en las filas de las fuerzas revolucionarias y en las filas de las fuerzas armadas proimperialistas, la masacre indiscriminada realizada por el ejército en barriadas obreras, nos ponen frente a este hecho nuevo.

La guerra contrarrevolucionaria del ejército lacayo de los yanquis es "sucia": porque todo ejército reaccionario cuando asume militarmente la defensa del sistema de dependencia y explotación, cuando asume la defensa del capital monopolista frente a la clase obrera, usa a los hijos del pueblo contra el pueblo, asesina heridos, tortura y masacra prisioneros, asesina a los familiares de los combatientes del pueblo.

LA GUERRA DE LOS CIPAYOS

La guerra es la respuesta del imperialismo y los militares cipayos a la falta de salidas económicas, a la crisis política, al avance de la respuesta popular. La guerra contrarrevolucionaria es el único medio que tiene el enemigo para frenar el nivel de desarrollo y organización alcanzado en nuestro país por la lucha de clases. Esta guerra la encaran los militares cipayos de dos maneras: a) la "guerra sucia" (secuestros, asesinatos, tortura generalizada); b) medios convencionales como rastrillaje, allanamientos y acción militar directa.



Las operaciones del Ejército y las policías se extienden sobre los barrios populares

Teniendo en cuenta que el teatro principal de la guerra son las grandes ciudades, los militares deben superar su déficit apelando a fuerzas especiales profesionalizadas, utilizando por lo tanto a las policías, gendarmería y prefectura como primera línea debido a su experiencia en la represión contra el pueblo.

Los soldados conscriptos —alrededor de 100.000— son la principal fuerza masiva de las tres armas. Pero el conscripto urbano no es el mejor instrumento represivo por su nivel de conciencia y su extracción de clase. Trasladar los soldados del campo a la ciudad y viceversa, es difícil, y los problemas de adaptación tampoco convierten a este método en la solución que busca la cúpula militar. Por otra parte, los oficiales y suboficiales de las fuerzas armadas tampoco están ideológicamente preparados para esta guerra antipopular porque, si bien los militares han sido responsables y ejecutores de la política de dependencia y explotación desde 1955, hasta ahora la guerra del pueblo sólo los había afectado marginalmente. Es decir, habían sufrido un número mínimo de bajas. Ahora la situación se está modificando rápidamente y comienzan a aprender que en la guerra se mata —cosa que ya sabían por experiencia directa— pero también se muere. Un ejemplo de esto es que el Ejército reconoce durante 1975, y sólo en Tucumán, alrededor de 50 muertos. Hasta hace muy poco tiempo ingresar a las fuerzas armadas era conseguir un trabajo que permitía el ascenso social y no una posibilidad cierta de morir en combate.

Hasta hoy los policías eran el eje de la lucha antipopular, y por lo tanto los que más sufrían la respuesta armada del pueblo. Pero la elevación de la violencia en este enfrentamiento pone a los militares, y a su pellejo, ante un riesgo que no conocían ni preveían cuando eligieron la carrera militar. Esta situación hará sentir sus efectos en el plantel de oficiales y suboficiales de las tres armas. Así veremos que mientras algunos desertan de la lucha, otros se endurecerán y se transformarán en mercenarios al servicio del imperialismo, y aplicarán en la lucha toda la ferocidad que el imperialismo ha aprendido tratando de impedir la liberación de los pueblos en todo el mundo.

Este autodenominado Ejército Argentino vive una contradicción interna que dificulta la resolución de su objetivo de guerra: el aniquilamiento de las fuerzas populares que luchan por la liberación. Esta contradicción es que se define como ejército nacional y está integrado por nativos de esta Patria, pero lucha con las armas para defender los intereses y el poder del imperialismo yanqui en nuestro país. Es un ejército cipayo que aplica contra el pueblo

argentino los mismos métodos brutales desarrollados por los "marines" en su intento inútil de someter al pueblo de Vietnam y Camboya.

LAS ALTERNATIVAS DE LA CUPULA MILITAR

El avance del poder militar sobre el Estado se concreta en la larga lista de decretos y leyes represivas aprobados en los últimos meses de 1975. También en la participación de los comandantes en las reuniones de gabinete y en el evidente poder de veto que tienen sobre las decisiones del gobierno. Hoy la permanencia de este gobierno de traidores y ladrones depende exclusivamente de una decisión militar.

Para esta nueva etapa de la guerra los militares comenzaron identificando el enemigo. La ilegalidad de Montoneros hizo las veces de una formal declaración de guerra. Es una medida sin efectos prácticos inmediatos, pero pone el límite a partir del cual las fuerzas armadas dan comienzo a la guerra. La crisis política y las contradicciones internas de los sectores del poder postergaron su lanzamiento práctico hasta mediados de noviembre.

La crisis política y la convocatoria a elecciones para octubre de 1976 pone algunos límites a la acción militar. Partiendo del supuesto de que no hay perspectivas inmediatas para un golpe militar nacional-populista, los altos mandos deben buscar alianzas con los políticos liberales, en especial Balbín y Robledo. Pero esto provoca otra contradicción: por un lado deben dar cabida a estos sectores y mantener la forma legal de las instituciones; por otro necesitan unidad de mando político-militar para llevar adelante la guerra. Es decir, la contradicción entre la necesidad de alianzas para armar el cerco político contra las fuerzas populares; y la necesidad del poder total para aniquilarlas, con el consiguiente aislamiento de los militares.

Esta contradicción está en la coexistencia de dos líneas principales entre los altos mandos: los llamados institucionalistas que promueven la continuación de las formas institucionales, en lo posible sin Isabel; y los "pinochetistas" que claman por todo el poder a las fuerzas armadas para tener las manos libres.

Los pinochetistas justifican la guerra y su aspiración al poder total en términos morales y religiosos. Son los cruzados de Bonamín y Tortolo. Los obispos reaccionarios son los que dan la base ideológico-moral para combatir al pueblo, marginando toda formalidad legal e institucional y planteando la lucha en términos absolutos.

Los institucionalistas buscan una justificación política para su guerra contrarrevolucionaria. Emprenden la represión en nombre de las instituciones del sistema demoliberal.

El enemigo está de acuerdo en que debe aniquilarnos. Unificaron sus criterios identificando a las fuerzas revolucionarias. Pero a partir de allí se alzan diferentes hipótesis para desarrollar esta guerra. El problema de fondo es que las dos tareas principales para alcanzar su objetivo —el cerco y el aniquilamiento— se les presentan como contradictorias:

a) cuanto más cerco menos aniquilamiento. Cuanto mayor esfuerzo a ganar representatividad, peores condiciones para desarrollar la guerra.

b) cuanto más aniquilamiento menos cerco. Cuanto más unidad de mando menos representatividad y pérdida de los aliados liberales.

Estas contradicciones, sumadas a la crisis y a la imposibilidad de satisfacer las expectativas económicas del conjunto de la población, hacen que si los militares persisten en su proyecto de aniquilamiento deberán enfrentar una agudización de los conflictos sociales y un avance de la lucha popular organizada.

La alternativa institucional significa armar un sistema legal que asegure la ejecución de la política de guerra, y la subordinación de los tres poderes a los comandantes generales. Pero al mismo tiempo, sostener la fachada de las instituciones —con los límites ya señalados— y continuar adelante con la salida electoral. El accionar represivo más concreto seguirá en mano de las policías y la gendarmería, con el apoyo logístico y de inteligencia de las fuerzas armadas. A esta situación se le sumará el incremento de las acciones paramilitares, típico de la "guerra sucia", que pone en práctica el enemigo con equipos especializados. El Comando Libertadores de América, dependiente de las fuerzas armadas, cumple en un nivel de mayor eficacia y ferocidad, las mismas tareas que la triple A lopezrreguista.

Por ahora la rodean, mañana la tirarán

Desde el punto de vista estructural sus planes son salvar la situación de crisis económica, no solucionándola sino transfiriéndola al próximo gobierno.

Pero la alternativa militar institucionalista coexiste con fuertes tendencias orientadas a conquistar el poder total para las fuerzas armadas. Este cambio no significa necesariamente un cambio en los altos mandos, especialmente del Ejército, porque los mismos generales pueden ser institucionalistas y pinochetistas. La definición por una u otra alternativa depende de condiciones políticas, represivas y económicas que no siempre caen bajo control de las fuerzas armadas. Los elementos condicionantes que limitan las perspectivas de continuidad institucional son:

a) el desarrollo de la lucha popular y su profundidad, con motivo de la crisis económica.

b) el nivel y condición en que se desarrollen las acciones militares de las fuerzas revolucionarias.

c) las contradicciones del elenco gobernante que pueden llegar a paralizar la acción del gobierno y en consecuencia al accionar represivo.

d) la irritación que producen en los cuadros de las fuerzas armadas algunos aspectos de este gobierno constitucional.

Recuerde su cara: es el Gral. Jorge Videla

Ante esta situación crece en las fuerzas armadas la presión para constituir un mando político militar único, ocupando la totalidad del espacio político estatal, con desplazamiento del gobierno en sus tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial). El proyecto pinochetista es ultraliberal, tanto en lo económico (Alsogaray) como político (López Aufranc).

Dado el golpe pinochetista se generalizaría el accionar militar ocupando las ciudades e implantando la ley marcial. Al mismo tiempo garantizarían la cobertura jurídica designando jueces adictos como durante la dictadura de Onganía y Lanusse.

El objetivo central del golpe pinochetista es la destrucción de las fuerzas revolucionarias, en primer lugar de Montoneros. Pero a menos que cometamos graves errores es imposible que este objetivo se concrete, tanto por la situación de crisis estructural, por nuestro desarrollo y organización y por el nivel alcanzado por la conciencia y las luchas populares.

Fracasado este plan de aniquilamiento el enemigo se encontraría ante tres opciones:

a) ayuda exterior directa, con la participación de fuerzas armadas extranjeras, los "marines", en la lucha contrarrevolucionaria. Esta hipótesis es de muy difícil aplicación por las dificultades internacionales del imperialismo y porque su política exterior está orientada a resolver los problemas que se le presentan en Europa y el Medio Oriente. Esta alternativa tiene otra dificultad y es que la presencia de militares extranjeros aceleraría la formación de un amplio frente nacional de resistencia a la invasión, fracturando la institución militar.

b) Progresiva modificación de la relación de fuerzas con el comienzo de una contraofensiva popular, conduciendo a una situación de equilibrio estratégico, y una retirada del enemigo para su reordenamiento. Ocurriría algo similar a lo de 1973 con o sin salida electoral.

c) si el enemigo persiste en su intento de aniquilamiento sin lograrlo, y no ofrece alternativa al avance de las fuerzas populares, es muy probable que se produzca una fisura en el poder militar, y sectores de las tres armas desarrollen —junto al Ejército Montonero— las tareas que corresponden a la actual etapa del proceso de liberación nacional y social.

LAS PERSPECTIVAS

Desde el punto de vista de las fuerzas enfrentadas, estratégicamente Montoneros está en pleno proceso de consolidación, por cuanto expresa la causa justa y gana representatividad en amplias capas de las clases populares, de donde extrae sus cuadros y su fuerza política, militar y moral para sostener la guerra de liberación. Simultáneamente, el enemigo aumenta sus contradicciones y se debilita la base social que lo apoya.

Este desarrollo y consolidación del campo popular lo fortalece progresivamente tanto en calidad como en cantidad; mientras los militares cipayos sufrirán necesariamente deterioros, deserciones y resquebrajamientos en su moral y su estructura organizativa.

Por el tipo de guerra predominantemente urbana, nuestra fuerza construye una retaguardia y una logística basada en la representatividad y organización popular. El enemigo está asentado en un territorio donde la población no es amiga, lo que pone en peligro no sólo sus hombres e infraestructura sino también sus secretos militares. Esto vale también para la cantidad y calidad de las armas que utilizan ambas fuerzas enfrentadas: condicionado el enemigo por la capacidad económica y por el tipo de guerra que impide la utilización de armas de aniquilamiento masivo.

Desde el punto de vista geográfico, el espacio del enemigo es todo el país, al que puede trasladar sus fuerzas sin aferrarse demasiado al terreno. Nuestra respuesta será entonces —sin dispersar las fuerzas— busca aferrarlo lo máximo posible al terreno en todo el país, para debilitar su movilidad: ésta es una tarea del conjunto del Movimiento.

En cuanto al espacio político éste ese reduce progresivamente para el enemigo mientras el nuestro crece, ganando en representatividad y organización popular.

En cuanto al tiempo, la naturaleza de los intereses que cada una de las fuerzas enfrentadas contiene y expresa, nos muestra que el transcurso del tiempo nos lleva a representar al conjunto de los trabajadores y demás sectores populares, mientras que para el enemigo significa un progresivo desgaste de su capacidad.

CONSIDERACIONES FINALES

Toda propuesta de poder esta sustentada en un poder militar que le da fundamento. Por lo tanto, no negamos la necesidad de un poder militar sino que cuestionamos a quién sirve el poder de las autodenominadas fuerzas armadas argentinas. En nuestro país estas fuerzas armadas están orientadas a defender los intereses de los monopolios y la oligarquía, y sostienen con sus armas el régimen de explotación y dependencia vigente.

Por ello, si bien es preciso construir las fuerzas armadas del pueblo, el Ejército Montonero, que defienda los intereses y el poder popular, reconocemos que existe un Ejército del Frente de Liberación Nacional, apoyado en los intereses de la Nación, con el que podremos transitar hacia una síntesis, compartiendo los objetivos de liberación nacional, y sosteniendo y apoyando las tareas liberadoras del conjunto del campo de la Nación. En consecuencia, aquellos sectores de las fuerzas armadas que no estén dispuestos a actuar en defensa del poder imperialista, de los monopolios y la oligarquía nativa, deben incorporarse al Frente de Liberación Nacional en su lucha por una Argentina liberada. Los militares patriotas no deberán abandonar las armas sino apuntarlas contra las fuerzas enemigas, contra las fuerzas antinacionales.

Finalmente, debemos tener en cuenta que nuestra política de acumulación de poder popular actúa objetivamente, en ciertos momentos, dando justificaciones a los golpistas, endureciendo las posiciones enemigas y promoviendo el avance de las fuerzas más reaccionarias. Ello es una consecuencia necesaria e ineludible de nuestro objetivo de poder. Porque el poder popular no se puede construir sin enfrentar al enemigo y sin agravar nuestras contradicciones con el campo de los imperialistas y sus aliados. Para evitar malos entendidos conviene aclarar que, con este tipo de contradicciones conviviremos hasta la toma del poder y aún después, hasta el aniquilamiento definitivo de las fuerzas reaccionarias y su base social de sustentación. Es por eso que ponemos el acento en la acumulación de poder por las fuerzas populares, concientes que llegado a un cierto punto, será el propio poder popular acumulado el mejor paragolpe para todo intento reaccionario. ■

La guerra del pueblo

PATO NORIEGA

Compañero muerto en la ciudad Eva Perón, cercado por la policía, luego de un enfrentamiento en el que abatió a dos policías.

"Nos dimos cuenta de la manera más dolorosa, por las lágrimas de tu madre, que el no haber venido a dormir, no era el resultado de un error, sino la respuesta de tu consecuencia revolucionaria.

No necesitabas morirte para demostrarlo. Sabíamos que hasta en eso ibas a cumplir. Lo demostrabas todos los días en tu militancia. En no haber aceptado los privilegios de tu clase, en la fábrica donde militabas, en la preocupación por tus errores, en tu rigor en la crítica, en compartir con nosotros tu amistad de veinte años.

Vos nos aguantabas las cargadas, aunque a veces sin querer te dañábamos. Cuando te jodíamos con tu paso por el Liceo Naval, tu edad y tu falta de "calle", tu cándida honradez te hacía sonrojar y nos terminabas puteando.

Ahora nos cuesta imaginarte muerto porque siempre nos estábamos riendo o charlando. Hasta de la muerte hablábamos y habíamos elegido la que vos tuviste, peleando. Seguro que cuando te sitiaron los milicos vos los sobrabas, "que te habías llevado a dos" les dijiste, por eso te reventaron.

Tuvimos que levantar la casa, que sin vos era una mierda, pero igual te llevaremos siempre con nosotros, porque te quisimos.

Chau, Pato, hasta la victoria."

RICARDO RAVE, MILITANTE ASESINADO POR EL EJERCITO

El 24 de diciembre a la madrugada, un grupo del Ejército y algunos federales irrumpen en la casa de la familia Rave.

Como es su costumbre, interrogan bruscamente a todos preguntando por la presencia de uno de los miembros de la familia. Al no encontrarse éste en casa destruyen los muebles y finalmente se llevan a Ricardo Arturo Rave, quien como se resiste, es golpeado en presencia de sus padres, a quienes cínicamente les dicen que "éste va por el otro".

Al día siguiente el cadáver de Ricardo es encontrado en los alrededores de la ciudad Eva Perón totalmente golpeado y mutilado.

De sólo 18 años, Patulo como le decían su familia y sus compañeros, había iniciado a los 15 años su militancia en la UES. Este año había conseguido trabajo en Sarandí. Cada día comprendía mejor las exigencias de la revolución.

Este avance nos lo demostró en el último combate que le tocó dar, cuando soportó con comportamiento revolucionario la bestialidad del enemigo que lo torturó hasta morir.

LOS FORTINES MONTONEROS

Carta a una familia que protegió a un compañero herido en un enfrentamiento.

"La solidaridad de toda la familia con el compañero que necesitó refugiarse en su casa es una actitud que define a los auténticos peronistas.

Nuestra Organización, más que un agradecimiento, quiere hacerle llegar a usted y a sus hijos un saludo combatiente en la imagen de la compañera Evita. Quisiéramos que esa imagen la conserven como recuerdo de este hecho, ya que la carta debe ser destruida...

Nuestro pueblo va viendo la necesidad de asegurar su lucha construyendo un ejército, formado por el pueblo mismo. Por eso reconocen a Montoneros como su conducción. ...

...Cuando a la violencia de arriba se responde con actitudes como la de Uds., reafirmamos nuestra confianza en que los vamos a derrotar.

...¿Y qué es la solidaridad? Que todos los compañeros guarden cosas y sepan cómo hacerlo, que protejan a los compañeros buscados o perseguidos, que denuncien a los canas, milicos, matones o alcahuetes, que avisen si hay pinzas o allanamientos, que pasen información, recursos; que resistan, protesten y denuncien la violencia del enemigo con toda la fuerza y el ingenio que surge del pueblo.

Si logramos esto, los éxitos del enemigo serán muy pocos y, en cambio, cada vez más compañeros tendrán claro quién es el enemigo y cómo combatirlo.

Por eso, la actitud de ustedes es un símbolo de lo que es la retaguardia del ejército del pueblo.

Ningún ejército podrá vencer a un pueblo convencido de su destino, dispuesto a luchar por su felicidad." ■

ENSEÑANZAS DE UN AÑO DE LUCHA: 1975

BDIC

Movilización popular: lo positivo de 1975

Una parte importante del esfuerzo popular y revolucionario consiste en **sacar enseñanzas de nuestra lucha**: aprender de nuestros aciertos y de nuestros errores. Esto hace posible luego aplicar esas enseñanzas en la tarea que tenemos por delante.

Es una tarea de todos los militantes del Movimiento, cualquiera sea nuestra capacidad y función, porque hemos asumido la responsabilidad de construir una herramienta del Pueblo para obtener nuestra Liberación, el desarrollo de nuestra Patria como Nación justa y soberana. Esa herramienta es el Movimiento de Liberación Nacional, cuya base fundamental es el Movimiento Peronista Auténtico.

Y para poder sacar esas enseñanzas, es necesario aplicar un buen método de trabajo. Ese método de trabajo debemos asentarlo en un principio básico: la práctica es la base del conocimiento. Es decir, que analizando la lucha concreta del Pueblo, es como vamos a construir un conocimiento revolucionario, guía eficaz para nuestra acción transformadora de la realidad nacional. Ese método de trabajo tiene otro principio fundamental: la lucha de las clases sociales y pueblos explotados contra sus clases explotadoras, es la realidad que mueve la historia de los pueblos.

Un buen método de trabajo, que aplica estos principios es:

1.— Analizar la realidad de la lucha nacional y social.
2.— Trazar un plan de acción contra la dominación y explotación.
3.— Llevar ese plan de acción a la práctica.
4.— Evaluar los resultados prácticos del plan de acción.

Esto vale para la realidad nacional y también para una ciudad, barrio, gremio, o conflicto reivindicativo o político.

Otro aporte muy importante para construir ese conocimiento revolucionario, es la experiencia de los demás Pueblos que han luchado o luchan para alcanzar el socialismo, y las síntesis teóricas de su práctica.

ANALISIS DE LA REALIDAD NACIONAL

"1975 fue un año de crisis profunda, que sirvió para que las cosas quedaran claras, para que cada uno se definiera una y mil veces, de qué lado del alambrado estaba: con la Liberación o con la Dependencia, con la lucha del Pueblo o sosteniendo los intereses de los monopolios y la oligarquía" (EL MONTONERO N° 9).

La Argentina tiene una estructura económica que definimos como "capitalista monopólica-dependiente"; sus clases y sectores sociales dominantes y beneficiados por esa estructura son el imperialismo yanqui, los monopolios y la oligarquía; las clases y sectores sociales explotados y dominados son la clase trabajadora, pequeños campesinos, industriales y comerciantes, y un sector del empresariado local. El Estado nacional está organizado al servicio de las clases y sectores dominantes, y cuenta con las Fuerzas Armadas y cuerpos represivos orientados a controlar la rebeldía y esfuerzos de lucha de los trabajadores y demás fuerzas nacionales.

Transformar esta Argentina capitalista y dependiente, es posible, si sabemos analizar bien cuál es el enfrentamiento o contradicción principal.

Este enfrentamiento, durante 1975, tuvo dos ejes. Por un lado, la profunda crisis económica que sacude al mundo capitalista, una de las más profundas desde la de 1930 a la fecha, que hace recaer sus efectos más graves sobre los países dependientes y sus pueblos. En la Argentina, un gobierno antipopular y proimperialista, con el nombre de peronista, y cada vez más subordinado a la conducción reaccionaria de las Fuerzas Armadas. **Por otro lado, el Pueblo,** fogueado en muchos años de lucha, que avanza hacia la liberación, proponiéndose sus objetivos, gestando sus herramientas organizativas, que enfrentó violentamente a ese gobierno, obligándolo a retroceder, dejándolo sin iniciativas.

BDIC

EL PLAN DE ACCION

El plan de acción debe basarse en el conocimiento del enemigo, y el conocimiento de nuestras fuerzas. Debe estar orientado por una estrategia general de la lucha, y tener en cuenta la relación de fuerzas existentes. Debe establecer objetivos, y la forma de lograrlos a través de campañas y batallas, organizando las fuerzas para esas acciones.

Permanentemente **hemos analizado al enemigo y su situación, así como sus planes.** Así denunciamos al lopezrreguismo y al vandorismo como fuerzas proimperialistas que coparon el gobierno y las estructuras del Justicialismo. Su sustentación real: "una suerte de alianza entre el capital monopólico y el aparato sindical, alianza en la que naturalmente impondrá su hegemonía el capital monopólico por su incuestionable mayor poderío". Los militares proimperialistas, coinciden en el objetivo principal del gobierno, lograr el aislamiento y luego el aniquilamiento de las fuerzas populares organizadas; su avance posterior sobre el Estado esa previsible. Los políticos proimperialistas, y en especial el balbinismo, son consecuentes con ese plan antipopular.

La situación económica, con una conducción promonopólica desde el gobierno, tenía seun sentido de desarrollo, la superexplotación de los trabajadores, deterioro de la situación de sectores medios y de los pequeños y medianos empresarios, iba en contra del plan de aislar y aniquilar las fuerzas populares.

Para el conocimiento de nuestras fuerzas, lo más importante es partir del análisis del estado de conciencia de la masa peronista. Pero en el comienzo de 1975, el Movimiento Peronista estaba viviendo un momento crítico de lo que llamamos su crisis de transformación.

Evaluábamos también que el gobierno había logrado crear un grado de confusión en el pueblo (movilización del 17 de Octubre del 74, "argentinizaciones", etc.). El desgaste del gobierno no parecía ser rápido en la medida que no aparecía claro una alternativa política de poder para las masas. Por otro lado, había un rechazo popular a una salida golpista y hacia todo lo que acercara la posibilidad de golpe, por lo que debíamos medir nuestro accionar militar, y finalmente, la guerra revolucionaria no era visualizada como factible por las masas en un corto plazo, como alternativa de poder.

Existía la necesidad de unificar las luchas reivindicativas de los trabajadores.

Los Montoneros, estábamos ante la exigencia de establecer una conducción que impidiera la destrucción del Movimiento; llevando adelante una estrategia integral que combinara la acción reivindicativa, política y militar; adecuando la estrategia militar para cada zona del país; desarrollando la logística que requiere una guerra prolongada; aumentando la cantidad de cuadros en la organización, y diferenciando funciones para todas las necesidades que surgen de la lucha.

Contábamos con un acierto inicial: nuestra iniciativa en pasar a la Resistencia. Acierto logrado por un **buen análisis de la relación de fuerzas** entre las fuerzas populares y el enemigo imperialista: entramos en una etapa de defensiva estratégica, donde ante un enemigo más fuerte, lo atacamos permanentemente en mil combates y formas de lucha, sin batallas decisivas.

Los **objetivos generales** que nos fijamos fueron: 1°) Construcción, consolidación y desarrollo de las fuerzas propias, produciendo el simultáneo deterioro de las fuerzas del enemigo. 2°) Desenmascaramiento del gobierno desde una posición no golpista, como antipopular, proimperialista y represivo y luego lograr la destrucción del actual gobierno, para agotar la trampa política de la "herencia de Perón", una de las pocas variantes de importancia del imperialismo en Argentina. 3°) Reconstruir el Movimiento Peronista y constituirlo en Movimiento de Liberación Nacional. 4°) Preparar la construcción del Frente de Liberación Nacional con todo sector enfrentado al imperialismo.

Mantuvimos dos principios que rigen nuestro accionar: la permanente ligazón con las masas, como criterio de verdad para determinar la corrección de nuestras propuestas y como única fuente valedera para avanzar en la representatividad y reconocimiento de los trabajadores y el pueblo. Y reconocer a las tareas militares como el aspecto principal de nuestra acción, basados en la concepción de que si bien la guerra es

la continuación de la política por otros medios, no se puede alcanzar objetivos políticos mayores si no se posee el poder militar suficiente.

Planteamos una alternativa de poder para las masas al lanzar con vistas a 1977, la propuesta del Peronismo Auténtico, impulsando junto con el peronismo honesto y definido por la liberación, una acción político-electoral.

BDIC

LOS RESULTADOS DE UN AÑO

No nos equivocamos. La explicación sobre cómo llegamos a esta política correcta es muy sencilla: pertenecemos al Pueblo y fundamos nuestra propuesta en sus experiencias, sus necesidades, y sus aspiraciones. La gran capacidad de lucha de los trabajadores permitió concretarlo. Esto indica una primera conclusión: la clase obrera argentina ha ratificado que, en la medida que logre una organización adecuada, puede conducir el proceso de liberación.

Con respecto al gobierno: En el primer semestre, desarrollamos campañas de denuncia y esclarecimiento, utilizando como base la discusión de las paritarias. Golpeamos sistemáticamente con operaciones militares que permitieron identificar al enemigo y debilitarlo. Paralelamente, desarrollamos nuestras propias alternativas a la situación nacional, que luego se concretaron en los Cinco Puntos para la Salvación de la Patria.

Las movilizaciones obreras de junio y julio terminaron con la farsa. López Rega y su pandilla caen estrepitosamente arrastrando al gobierno y al Partido Justicialista. La crisis económica sigue, siguen los salarios de hambre. Las 3 A sólo han sufrido un cambio: se llaman "Comando Libertadores de América", y su jefe es el Gral. Videla.

Con respecto al pueblo, otro aspecto muy positivo es la activa participación de las masas en el enfrentamiento al gobierno, con un marcado avance en su conciencia política y en la creación de nuevas formas organizativas, especialmente en la clase trabajadora. En las movilizaciones, participando en su conducción crecen las agrupaciones que dan origen al Bloque Sindical del Peronismo Auténtico. A partir de ellas se forman las Coordinadoras, nucleando a todos aquellos organismos gremiales representativos que estén dispuestos a la lucha por la defensa del salario y la democracia sindical. A su paso, la burocracia descubre la "guerrilla industrial", es decir la existencia de la lucha organizada al margen de los traidores.

Otro avance significativo fue el surgimiento y desarrollo del Movimiento Peronista Auténtico, estructurado nacionalmente y con sus cuatro ramas, alternativa real para todos los peronistas honestos. La proscripción y el terror desatados contra los militantes del peronismo auténtico revela el miedo que inspira a los traidores y a los gorilas la vigencia revolucionaria del peronismo.

Simultáneamente con el surgimiento del MPA, y a su impulso, crece la idea de concretar un Frente de Liberación Nacional.

Por último, y en lo que hace a **Montoneros,** nuestro avance se produce dentro del avance de masas. El desarrollo de nuestra capacidad de conducción se aprecia en tres grandes planos:

1°) Haber sintetizado el pensamiento del pueblo. Así elaboramos una estrategia que, al final del año, demuestra ser el mejor plan concretado en la defensa de los intereses de los trabajadores.

2°) Dentro de ese plan, lanzamos un conjunto de propuestas para la organización popular, herramientas útiles en la lucha política, reivindicativa y militar, adecuadas a cada nivel de conciencia. Esto es así porque buscamos ser una opción real de conducción del proceso revolucionario argentino.

3°) En el terreno del enfrentamiento militar, hemos avanzado en nuestra capacidad de planificación y ejecución: dos campañas militares nacionales con cientos de operaciones; 65 millones de dólares recuperados a los monopolios que nos dejan en condiciones de financiar todas las luchas del pueblo. Nuestra capacidad de ejecutar acciones de milicias donde participan miles de compañeros con mando único; operaciones comando de elevada pericia táctica y técnica nos permitieron atacar al avión Hércules y al buque Santísima Trinidad. Acciones militares de la envergadura y complejidad del Combate de Formosa nos han colocado en el más alto nivel del enfrentamiento militar de nuestro país.

Este análisis, este balance nos indica que el proceso de avance popular y retroceso del gobierno ha de continuar. Cercado por todos los costados, combatido por el pueblo, abandonado por la oposición política; mientras los monopolios y las FF.AA. buscan reacomodarse en otra salida. Carentes de iniciativas políticas y ahogados por la crisis económica, este gobierno apela cada vez más a una represión sangrienta e indiscriminada. Y recibirá del pueblo la respuesta que se merece. El año 76 terminará de darnos la razón. ■

MONTE CHINGOLO:

Equivocarse conduce a la derrota

BDIC

Según el parte hecho llegar a todos los medios de difusión, el 23 de diciembre el Batallón José de San Martín del E.R.P. atacó el Batallón de Arsenales Domingo Viejobueno, en Monte Chingolo. El objetivo de la operación era recuperar trece toneladas de armamento, lo que requería bloquear los 9 puntos de acceso de la Capital a la Zona Sur y las dos rutas que comunican esa zona con el sur de la Provincia para permitir la carga y retiro del botín.

Superada la resistencia de la guardia del acceso principal, la fuerza atacante hizo base en la Guardia Central, luego de desalojarla. Allí se plantearon aguardar la noche para volver a avanzar sobre los depósitos. Al llegar los refuerzos de otros cuarteles del Ejército gorila, y bajo el fuego de aviación y helicópteros artillados que disparaban sobre la Guardia Central y los barrios vecinos al Batallón, el ERP decide retirarse.

La operación se había iniciado, informa el parte, conociendo que combatientes involucrados en ella habían sido apresados por el enemigo días antes. Esto provocó, además, que en los puentes y rutas nombrados existieran ese día fuerzas represivas superiores en número a las habituales, y alertas. En el conjunto de la acción perdieron la vida 28 combatientes, hay 10 detenidos y 23 desaparecidos, lo que suma un total de 61 bajas.

EL COMUNICADO MONTONERO

Pocas horas después, un comunicado de nuestra Organización informaba a la opinión pública que, contrariamente a las versiones lanzadas por la prensa, no habíamos intervenido en la operación. También denunciábamos la furia asesina de los milicos, que ametrallaron sin contemplaciones los barrios cercanos al cuartel, matando indiscriminadamente a la población civil. Por último denunciábamos la maniobra del Gobierno, que usó el hecho como protexto para proscribir al Partido Auténtico y clausurar el periódico El Auténtico, repitiendo la historia de las proscripciones y persecuciones de los gorilas contra el verdadero peronismo.

UNA DERROTA

Hoy, desde el Evita Montonera buscamos

Decenas de villeros asesinados por la furia homicida del Ejército y la Policía

aportar elementos para el análisis crítico de la operación que constituye a nuestro entender, una grave derrota para el campo popular. En el terreno militar, como lo admite el parte del ERP, porque no fue logrado el objetivo, el elevado número de bajas —el mayor que ha sufrido el campo popular en un solo combate—, la pérdida de armamento, equipos, etc.

Pero también es una derrota, consecuentemente, en el plano político. Y esto no lo señala el ERP. Fundamentalmente, no por el "afianzamiento moral" del enemigo, sino porque se resiente la confianza de las masas y de los aliados de la clase trabajadora en la capacidad de derrotar militarmente a las FF.AA. del imperialismo, por parte de una organización popular.

ATACAR AL EJERCITO GORILA

Algunos criticaron, luego del Combate de Chingolo, haber atacado a una unidad militar de tanta envergadura, y la muerte de soldados conscriptos. Esta crítica es equivocada, ya que traduce incomprensión del carácter de gendarme de los intereses monopólicos que le cabe al autodenominado Ejército Argentino. Cuando vemos a los militares gorilas avanzando hacia el poder, contra el pueblo de Tucumán, Chaco, en las grandes ciudades, no podemos vacilar en combatirlo. Y en el combate, por precisa que sea la planificación, si hay resistencia del enemigo se mata, y se muere.

LA RELACION DE FUERZAS Y LA PRESERVACION DE NUESTRAS FILAS

Pero del planteo táctico del ERP se desprende la pretensión de reducir una unidad militar de gran envergadura, y para ello tomar virtualmente la Zona Sur del Gran Buenos Aires. Y, además, se decide ejecutar la acción conociendo que el enemigo estaba alerta. Esta valoración, en su conjunto, revela una incomprensión de la relación de fuerzas en una etapa de defensiva estratégica, con sus antecedentes de incomprensión del proceso de transformación del Movimiento Peronista, de conformación de las fuerzas políticas y militares del MLN y el FLN.

Esta incomprensión de la etapa se revela también en la valoración de las consecuencias. En una etapa de defensiva, es suicida arriesgar el conjunto de las fuerzas en una batalla decisiva. Debemos eludir las "batallas decisivas" y multiplicar los pequeños combates que desgastan al enemigo pero preservan a nuestras fuerzas de una derrota de esta envergadura.

La pérdida de más de 60 compañeros, con todo lo que significa en años de experiencia, formación política, instrucción militar, en un combate tan desigual, obligan a reflexionar sobre algunas concepciones estratégicas del PRT que condujeron a esta derrota del ERP, que afecta al conjunto del campo popular. ■

Por este portón el ERP inició su ataque

Un impacto de mortero en la Guardia

CRONICA DE LA RESISTENCIA

15 DE DICIEMBRE AL 15 DE ENERO

Durante el mes de diciembre las Fuerzas Armadas terminaron de ampliar su acción represiva hacia todos los puntos del país. A los operativos rastrillo ejecutados por fuerzas conjuntas del Ejército, la Armada y las policías Federal y provinciales, se sumó la acción de grupos terroristas como el autodenominado Libertadores de América, conducido por el Ejército, que secuestró e hizo desaparecer en Córdoba a 20 personas. O como los parapoliciales que asesinaron a tres obreros de Acíndar en Villa Constitución, secuestraron a obreros de Propulsora Siderúrgica y Astilleros Navano en La Plata, y acribillaron a compañeros como García, hijo de un senador peronista de La Pampa.

Las fuerzas populares continuamos respondiendiendo con todos los medios de lucha a la represión que encabezan las Fuerzas Armadas proimperialistas y que se expresa en secuestros, asesinatos, torturas y saqueos a los barrios obreros en los operativos rastrillo.

CACERES MONIE

El Ejército Montonero ajustició, el 3 de diciembre, al general gorila Jorge Esteban Cáceres Monié, que había tenido activa participación en la dictadura militar que los auténticos peronistas derrotamos en 1973.

Cáceres Monié fue jefe de la Policía Federal y responsable de torturas y asesinatos de innumerables compañeros. Sucedió al torturador general Sánchez en la jefatura del II Cuerpo de Ejército cuando éste fue ajusticiado, y llegó a ser Comandante en Jefe de esa arma para entregar luego el mando a Lanusse. En el momento de su ejecución y a pesar de su condición de militar retirado, Cáceres Monié mantenía su predicamento dentro de las Fuerzas Armadas.

La ejecución se produjo en las cercanías de Villa Urquiza, una pequeña localidad de Entre Ríos alejada de las rutas principales que él había elegido para ocultarse creyendo que así podría burlar a la justicia popular. También resultó herida durante el operativo la esposa del torturador, Beatriz Sasiain, que llevaba un revólver 38 en su cartera y murió cuando se la trasladaba hasta un hospital.

Con esta operación los Montoneros reafirmamos, como lo expresa el comunicado que dimos a conocer a raíz de la ejecución, que "todos aquellos que hayan perseguido, asesinado o explotado al pueblo, tarde o temprano, estén donde estén, tendrán que enfrentarse a los fusiles montoneros".

EL YATE DE LA MARINA

El 14 de diciembre un Pelotón Montonero de Combate hizo explotar dos cargas experimentales subacuáticas bajo el yate Itatí, propiedad del Comando General de la Armada que utiliza normalmente su Comandante en Jefe Emilio Massera. El estallido se produjo ese domingo a las 18.30, cuando la embarcación iba a amarrar después de una navegación de prueba.

El día anterior se había visto al yate precedido y seguido por botes de la Prefectura Nacional Marítima y sobrevolado constantemente por un helicóptero, señales de que un alto oficial de Marina se encontraba adentro. El domingo se resolvió hacer estallar las cargas.

Al parecer sólo una de ellas detonó, averiando seriamente la embarcación. Según señalaron los diarios tres días después, sólo se mantiene en la superficie gracias a flotadores colocados especialmente.

CONTRA LAS FUERZAS REPRESIVAS

El 13 de diciembre, en Córdoba, un Pelotón de Combate del Ejército Montonero ajustició

CRONICA DE LA RESISTENCIA

La represión indiscriminada

BDIC

Mientras los operativos rastrillos y de control callejero se extendían a todas las ciudades del país bajo la conducción de las Fuerzas Armadas, el 23 de diciembre éstas produjeron la espantosa masacre de decenas de villeros frente al Batallón 601 de Monte Chingolo, que fue atacado por el ERP.

Las casas de los villeros fueron ametralladas desde helicópteros policiales y militares. El Ejército admitió la existencia de unos 150 muertos, de los cuales 61 eran combatientes del ERP (Sobre esta acción, ver nota en la página 26).

Un día antes, en Mar del Plata, la policía provincial había asesinado "por error" a Mario Cambre y su hijita Fabiana, de 5 años, en un procedimiento conjunto con el Ejército. El 26 de diciembre, en un hecho similar murió tiroteado por la policía de Rosario el taxista Gerardo Tello.

En La Plata, el 27, la guardia del Batallón 601 de Comunicaciones de City Bell ametralló un auto donde viajaban los jóvenes Guillermo Ide, hijo de un conocido dirigente radical, y Pedro Pessacq. Los dos resultaron muertos.

El 10 de enero fue asesinada en Buenos Aires la familia Giammella: Padre, madre y un un hijito. Los Giammella pasaron con su auto por la Iglesia donde se casaban familiares de un militar; fueron acribillados impunemente por las numerosas fuerzas que custodiaban el lugar, que confundierbn con disparos el ruido del escape de una moto.

Al número ya indeterminado de cadáveres que día a día se encuentran en distintos lugares del país con signos de tortura, quemados, volados o ametrallados, se sumaron 20 personas secuestradas en Córdoba durante los primeros días del año. El Comando Libertadores de América, autor de los secuestros, es un grupo paramilitar que dirige el Ejército Argentino.

a Hugo Sosa, oficial de Investigaciones de la Policía provincial. El torturador Sosa fue ametrallado frente a su casa, desde un auto.

El 14, en Capital Federal, arrojamos dos granadas contra la playa de estacionamiento subterránea que tiene la policía Federal en Lavalle y Carlos Pellegrini.

El 15 de diciembre, en Bahía Blanca, un Pelotón Montonero de Combate emboscó a un vehículo del Comando del V Cuerpo de Ejército afectado a la represión en esa ciudad. (Ver nota en páginas). Se recuperaron 4 fusiles FAL.

El 16 atacamos el móvil 603 del Comando Radioeléctrico de Rosario. Durante el tiroteo murió el cabo Jesús Barrientos y fue herido el agente Daniel Chimenti. En esta acción murió combatiendo un compañero oficial.

También en Rosario, el 19 de diciembre, se ametralló en su casa a un miembro de la Brigada de Investigaciones, que resultó herido en ambas piernas.

El 19 de diciembre quedan heridos tres policías en Córdoba, al estallar una bomba cazabobos.

La Sala de Reuniones del Comando en Jefe del Ejército fue parcialmente destruida por una bomba colocada por nuestras fuerzas el 30 de diciembre. Dicha sala se encuentra en el quinto piso del edificio, al lado del despacho del general Viola.

El 3 de enero, en Mendoza, ametrallamos la seccional Primera de la Policía provincial, ubicada en pleno centro de la ciudad. Durante el ataque murió el policía Rubén Cuello. También en Mendoza explotan bombas en los domicilios de un suboficial del Ejército y un oficial de Gendarmería.

En Capital fue atacado el 5 de enero un camión del Ejército que participaba de un operativo conjunto con fuerzas policiales, en Chorroarín y Constituyentes. Mientras se desarrollaba el control de vehículos, desde dos autos se ametralló el camión militar.

El 13 de enero, en La Plata, fue ametrallada la delegación de la Policía Federal.

Burlando el cerco represivo que ha tendido el enemigo en Tucumán, un Pelotón de Combate del Ejército Montonero ocupó un colectivo que transportaba obreros, y realizó entre ellos una acción de propaganda.

También en Tucumán, el 24 de diciembre, los Montoneros tomamos una colonia ubicada dentro de la zona militar y conversamos durante varias horas con sus pobladores. Los compañeros, vistiendo el uniforme de nuestro Ejército, repartieron pan dulce y se retiraron desfilando. Recién a los tres días el Ejército gorila tuvo conocimiento de esta operación.

CRONICA DE LA RESISTENCIA

EL VANDORISTA CAMPOS

El 17 de diciembre, un Pelotón Montonero de Combate ajustició a Alberto Manuel Campos, intendente del partido bonaerense de San Martín. Campos viajaba en su auto con un chofer y el director de Control de Gestión de la intendencia, Carlos Ferrín.

Los tres resultaron muertos cuando nuestros compañeros ametrallaron el auto después de interceptarlo con una camioneta y bajarse de ella, abriendo fuego cruzado.

Alberto Campos había sido delegado personal del General Perón entre 1959 y 1961, cuando fue relevado por traicionar al Movimiento junto a su amigo Augusto Vandor. Activo burócrata vandorista, Campos era responsable de la tortura y asesinato de numerosos detenidos en San Martín, así como de la represión a los trabajadores de la zona.

OPERATIVOS MILICIANOS

El 20 de diciembre varios pelotones de las Milicias Montoneras colocaron volanteras en diversos puntos de la ciudad de Córdoba. Los volantes exigían la libertad de los presos políticos. Actos similares se repitieron el 7 de enero.

El 3 de enero, en Buenos Aires, una concesionaria Fiat fue incendiada en el barrio de Almagro. En el centro de la ciudad pelotones milicianos hicieron estallar una cadena de bombas lanzapanfletos, pidiendo la libertad de los presos políticos y acusando al Ejército por el secuestro de 20 personas en Córdoba.

El 12 de enero los pelotones "Marcos Osatinsky", "Susana Lesgart" y "Juan Francisco Beláustegui", de las Milicias Peronistas, tomaron e incendiaron un tren del FFCC General Belgrano en la localidad de Villa de Mayo. Los pasajeros fueron obligados a descender, y la máquina Diesel fue separada antes de quemar los seis vagones. La acción se llevó a cabo como respuesta ante la represión que el gobierno y las Fuerzas Armadas desarrollaban contra el pueblo argentino.

El 16 de enero las Milicias Montoneras interrumpieron durante 3 horas los servicios del

Traidor Campos, ajusticiado por Montoneros

BDIC

Bomba en el Comando en Jefe del Ejército

CRONICA DE LA RESISTENCIA

Ferrocarril General Sarmiento y el tránsito de vehículos por la avenida Rivadavia en las localidades de Ramos Mejía, Haedo y Morón. Las acciones, en repudio por la acción represiva del Ejército gorila y los secuestros de trabajadores, se realizaron a las 5.30 de la mañana, y consistieron en la colocación de explosivos en vías del Ferrocarril, incendio de vehículos y dispersión de miguelitos en las rutas.

Un pelotón encargado de una de las acciones, fue sorprendido por una patrulla policial en Gregorio de Laferrere; se generó un tiroteo en el cual murió un compañero oficial, quedando heridos otros dos compañeros que posiblemente hayan sido asesinados posteriormente.

El 17 de enero, en La Plata, pelotones milicianos realizaron actos relámpagos en el centro de la ciudad, de tipo propagandísticos, en repudio por el asesinato de dos obreros de Astilleros Río Santiago y el secuestro de un trabajador de Propulsora Siderúrgica.

También en La Plata, el 20 de enero, las milicias Montoneras interceptaron e incendiaron diez ómnibus, paralizando el transporte de pasajeros en apoyo al paro que iniciaron a partir de las 10 los obreros de Propulsora y de los Astilleros.

LA RESISTENCIA EN LAS FABRICAS

Este año no se verificó el "aquietamiento" de los conflictos obreros que habitualmente acompaña al verano y las vacaciones. La crisis económica y sus graves consecuencias sobre el bolsillo de los trabajadores, hizo aflorar una ola creciente de conflictos por aumentos salariales.

Al mismo tiempo, la crisis política y el aumento de la represión provocaron medidas de repudio entre los trabajadores de todo el país.

A partir del 9 de enero empezaron a parar los obreros cordobeses, a raíz del secuestro de 20 personas. Los empleados municipales exigieron la aparición de sus delegados Héctor Oberlín y Angel Baudracco, y adhirieron a la medida de fuerza los empleados de la Policía Municipal. Tampoco trabajaron los mecánicos de Thompson Ramco, Grandes Motores Diésel y Perkins, los obreros del Caucho y los lecheros.

Ese mismo día en Villa Constitución, cientos de pobladores concurrieron al sepelio de tres integrantes de la lista Marrón Metalúrgica, secuestrados y asesinados por la policía y el Ejército.

Una concentración realizaron los mecánicos cordobeses frente a la planta de IKA-Renault, el 12 de enero, repudiando la ola de secuestros. El ministro de gobierno provincial Carlos Risso fue abucheado por 4.000 obreros cuando atribuyó los hechos al "enfrentamiento de bandas antagónicas". Los obreros exigieron la presencia del Comandante del III Cuerpo de Ejército en la asamblea.

Frente a tal estado de movilización, la CGT regional debió decretar el estado de alerta. La CTERA denunció que entre los secuestrados hay 3 afiliados al Sindicato de Educadores Privados y Particulares, y que en la madrugada del 13 de enero fue asaltada y saqueada la sede de la Unión de Educadores de la provincia.

Los bancarios pararon exigiendo el pago del aumento de 1500 pesos otorgado a partir del 1° de noviembre. El 19 de diciembre fue ametrallado y hostigado con granadas el domicilio del gerente del Banco de Londres, en Capital Federal.

Continuaron los actos de sabotaje en el servicio telefónico. Con hachas y serruchos fueron seccionados los cables en Capital, Quilmes, Bernal, Martínez y Rosario; también estallaron bombas en postes telefónicos, sumando 28.000 los teléfonos incomunicados. En Tucumán los trabajadores de ENTel pararon el 19 de diciembre por la desaparición del dirigente Néstor Vázquez Núñez, mientras en todo el país se mantenía el trabajo a convenio.

El personal de Aduanas mantuvo sus demandas de aumentos de salarios, con paros de 5 horas por turno. También exigiendo aumentos, pararon 48 horas los empleados de la Marina Mercante.

Los judiciales siguieron aplicando medidas de fuerza consistentes en paros sorpresivos y movilizaciones frente a Tribunales. El 29 de diciembre se concentraron en Plaza Congreso.

El 4 de enero iniciaron el quite de colaboración y paros progresivos los obreros metalúrgicos de Tamet, en Pompeya, ante la negativa patronal de dar un aumento de emergencia de 500.000 pesos.

También pararon a partir del 5 de enero los obreros y empleados del Mercado de Hacienda de Liniers, reclamando aumentos del 100 por ciento. Los empleados de Correos de Mar del Plata declararon el estado de alerta e iniciaron paros sorpresivos.

Durante dos días no apareció El Diario de Paraná, e igual tiempo estuvieron sin funcionar la radio y el canal Universitarios de Córdoba. Los trabajadores reclamaban el pago de sueldos atrasados y un aumento de emergencia.

El 6 de enero iniciaron un paro total los afiliados a la Unión Tranviarios Automotor de Rosario. La medida afectó a todos los transportes de media y larga distancia, y se mantuvo varios días. Los choferes pedían un mejor régimen de trabajo. ■

MERCEDES BENZ: MONTONEROS CUMPLE

El 24 de diciembre los Montoneros liberamos en Buenos Aires al ejecutivo de Mercedes Benz, Enrique Metz, que había sido detenido el 24 de octubre en apoyo a los trabajadores de esa empresa que estaban en conflicto.

Las condiciones que impusimos para la liberación del prisionero fueron:

1. Reconocimiento de la conducción gremial votada por los obreros;
2. Que la empresa no contribuya ni colabore con la represión a los trabajadores, ni tome represalias contra ellos una vez solucionado el conflicto;
3. Pago de una multa de 4 millones de dólares a nuestra Organización, destinados a la construcción del poder popular;
4. Publicación de una solicitada en los diarios "Le Monde", de París; "Corrière de la Sera", de Milán; "The Guardian", de Londres; "The Washington Post", de Washington; "Excelsior", de México; "Correo", de Lima.

Al aceptar la Mercedes Benz la primera condición, las demandas de los trabajadores fueron discutidas con sus auténticos representantes y resultaron satisfechas después de más de 20 días de huelga y movilización. La empresa reincorporó a más de 100 despedidos y accedió al aumento salarial que exigían los obreros.

LA DETENCION DE METZ

Nuestra respuesta militar contra el ejecutivo Metz se llevó a cabo diez días después de iniciado el conflicto. La rapidez de la acción fue posible gracias a la valiosa información que suministraron los trabajadores y a nuestro conocimiento del territorio en que realizamos la operación.

Enrique Metz vivía en el barrio bonaerense de El Palomar, zona donde se domicilian numerosos militares. Su casa está ubicada al lado de un Banco custodiado. El ejecutivo salía de su casa todos los días a las 4 de la madrugada, y trabajaba 12 horas diarias.

La detención se produjo en el hall de entrada del edificio, donde cuatro compañeros aguardaban junto al ascensor a la hora en que Metz solía salir.

Trasladado a una Cárcel del Pueblo de Montoneros, permaneció en ella dos meses, hasta que la empresa dio cumplimiento da todas nuestras condiciones. ■

CRONICA DE LA RESISTENCIA

Ola de secuestros; las Milicias responden

BDIC

La movilización obrera pone freno a la represión